

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

GRADO EN PERIODISMO



LOS EFECTOS ECONÓMICOS DE LA COVID-19

¿QUÉ SUPUSO PARA NUESTRAS CUENTAS LA MAYOR EMERGENCIA SANITARIA DEL SIGLO?

JAVIER LUENGO MOYA

DIRIGIDO POR LA PRF^a. DR^a. MARIA TERESA VERA VÁZQUEZ

(FECHA)



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN (UCM)

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

El/La abajo firmante **DECLARA** ser el/la autor/a del Trabajo de Fin de Grado que presenta como culminación de sus estudios de Graduado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, para ser evaluado por la Comisión Evaluadora correspondiente y **desea hacer constancia de lo siguiente:**

1. **El trabajo es original e inédito** y es producto de su contribución intelectual, bajo la tutela de uno o varios profesores de esta Facultad.
2. **Las figuras, tablas e ilustraciones** que acompañan al trabajo representan fielmente los hechos informados y **no han sido alteradas digitalmente.**
3. **Todos los datos y las referencias** a textos y materiales ya publicados están **debidamente identificados y referenciados en el texto y en las notas bibliográficas.**

Nombre del autor/a: JAVIER LUENGO MOYA

Título del TFG: *LOS EFECTOS ECONÓMICOS DE LA COVID-19*

Para dejar constancia de lo anteriormente expuesto, se firma esta declaración en Madrid, a 05 de JUNIO de 2020



RESUMEN

Aún está por ver cuál será el impacto real del nuevo coronavirus SARS-Cov-2 en la economía a escala mundial. Esta es la primera crisis que ocurre al mismo tiempo en todo el mundo, lo que significa que la capacidad de que los países más ricos asistan a otros más pobres es bastante limitada. Todos los analistas los predicen y la realidad les da la razón: los datos dibujan sobre el papel una situación con más sombras que luces.

Los efectos de la COVID-19 dependerán, en buen grado, del alcance que tenga esta crisis desde el punto de vista social y económico. Las medidas a corto plazo tomadas por los gobiernos parecen ser las más razonables para mantener la actividad económica de aquí a unos pocos meses.

El problema radica en un largo plazo donde no está tan claro que el consumo, el comercio exterior y el empleo vuelvan a situarse en los niveles previos a esta crisis enmarcados dentro del mayor ciclo alcista de la economía desde la crisis del 2008.

Palabras clave: economía, coronavirus, COVID19, medidas

ABSTRACT

The real impact of the new SARS-Cov-2 coronavirus on the global economy remains to be. This is the first crisis that occurs at the same time in every country in the world, which means that the ability for richer countries to assist poorer countries is quite limited. All analysts preach them, and reality gives them the reason: the data draws on paper a situation with more shadows than lights.

The effects of COVID-19 will depend, to a good extent, on the extent of this crisis from a social and economic point of view. The short-term measures taken by governments seem to be the most reasonable to maintain economic activity within a few months.

The problem lies in a long term where it is not so clear that consumption, foreign trade, and employment will back at pre-crisis levels within the economy's biggest bullish cycle since the 2008 crisis.

Keywords: economy, coronavirus, COVID19, measures



ÍNDICE

RESUMEN

2.- INTRODUCCIÓN.....	5
2.1- JUSTIFICACIÓN.....	8
2.2.- OBJETIVOS.....	10
2.3.- METODOLOGÍA.....	11
3.- LOS ESCENARIOS ECONÓMICOS QUE PLANTEA LA COVID-19.....	13
4.- LAS ESTIMACIONES ECONÓMICAS DE LA COVID-19.....	18
5.- ¿CÓMO AFECTA LA COVID-19 A LOS SECTORES PRODUCTIVOS?.....	25
5.1.- Sector primario.....	25
5.2.- Sector secundario.....	28
5.3.- Sector terciario.....	32
6.- EL PAPEL DE LOS BANCOS CENTRALES.....	36
6.1.- Banco Central Europeo.....	37
6.2.- Reserva Federal.....	40
6.3.- Banco de Inglaterra.....	41
6.4.- Banco Popular de China.....	42
7.- LA COVID-19 EN LOS MERCADOS.....	43
7.1.- ¿Cómo afecta esto al bolsillo?.....	46
7.2.- ¿Quién gana?.....	48
7.3.- El mercado de materias primas.....	49
8.- LA COVID-19 EN EL MUNDO.....	52
8.1.- Francia.....	53
8.2.- Alemania.....	55
8.3.- Italia.....	56
8.4.- Estados Unidos.....	58



8.5.- China.....	59
9.- LA POLÍTICA DE COMUNICACIÓN.....	62
CONCLUSIONES.....	69
BIBLIOGRAFÍA.....	71
ANEXO I.....	77
ANEXO II.....	83



2. INTRODUCCIÓN

La globalización y la interdependencia económica de las diferentes potencias mundiales ha transformado la relación entre los ciudadanos y el entorno en el que se mueven. Este desarrollo general que irrumpió entre las personas a principios del siglo XX de la mano de la democratización de la tecnología y el acceso a internet ha sido capaz de escalar entre todos y cada uno de los espacios de nuestra vida. Hemos pasado de relacionarnos con nuestros vecinos a hablar con personas que se encuentran a miles de kilómetros de distancia, hemos convertido nuestra limitada visión local de los acontecimientos en una panorámica global, parcializada, de la realidad que nos rodea.

Lo mismo sucede con la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2, un tipo de virus, desconocido hasta ahora, para el que el mundo no estaba preparado. La incertidumbre y el desconocimiento han sido las dos grandes herramientas que han condicionado las decisiones políticas, económicas y sociales que van a definir el horizonte a corto y medio plazo sobre el que vamos a actuar y por el que esta crisis sanitaria pasará a ilustrar las páginas de los libros de historia como ya hacen otras enfermedades similares, como, por ejemplo, la mal llamada gripe española que en 1918 acabó con la vida de más de 50 millones de personas en todo el planeta.

Esta incertidumbre y desconocimiento que se ponían sobre relieve ha llegado a planos tan globalmente interconectados como el de la economía y los mercados de valores. La dificultad de los gobiernos y las sociedades modernas de los países desarrollados a la hora de controlar y detener la expansión de la COVID-19 ha obligado a ejecutivos de distinto color político y con ideales opuestos a tomar decisiones con las vendas puestas en los ojos, de manera extraordinaria, que han provocado el parón de la actividad económica “no esencial” de los países, el cierre de edificios de titularidad pública y privada así como la limitación de la movilidad de los ciudadanos con la caída del consumo inherente a esta situación de excepcionalidad.

Pero no solo el consumo, también la producción o el turismo han sido y serán los sectores más afectados en la mayoría de los países que han decidido tomar estas medidas de confinamiento generalizado.

Organismos económicos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económicos (OCDE) ya han advertido que el impacto del coronavirus en el mundo ha superado ya las peores



previsiones económicas que estaban sobre la mesa en las que se hablaba de una recesión en las economías mundiales, especialmente, en las europeas y en la japonesa, mayor al 1,5%.

Esta pandemia, destacó el secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, *“constituye el tercer gran ‘shock’ económico, financiero y social del siglo XXI, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la crisis financiera global de 2008”*. ‘

Una afirmación que no rebaten desde el FMI donde hablan de una recesión mundial *“mucho peor, a raíz de la paralización mundial de la economía”* que la crisis financiera global que provocó la caída de Lehman Brothers hace ya una década, según la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva.

Ante esta situación y las estimaciones realizadas por los organismos independientes internacionales, la mayor parte de los gobiernos han decidido destinar cuantiosas sumas de dinero público a paliar los efectos negativos que el coronavirus pueda tener en la economía para que, en definitiva, el sistema siga funcionando. Países vecinos como Francia han decidido suspender el pago de servicios esenciales como el agua o la luz y restringir los cobros de alquiler.

Todas estas nuevas realidades que impactan en la economía real también tienen sus réplicas en las bolsas de valores y mercados. El lunes 9 de marzo se calificó por los economistas como el *“segundo lunes negro de la historia”* un término que rememora los inicios del crac de 1929. Semanas después llegaban a los parques de todo el globo caídas estrepitosas como la que el 16 de marzo hizo despertar a los brókeres neoyorquinos con un recorte cercano al 10%, similar al sufrido por el IBEX35 aquí en España.

Pero no solo por las acciones se pueden dibujar las consecuencias bursátiles de este coronavirus sino también por los precios del petróleo. En una entrevista con la Agencia EFE del director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Fatih Birol, apuntó a que el choque en el mercado del petróleo *“no se ha visto nunca en su historia”*. Las tensiones entre potencias productoras y exportadoras como Estados Unidos, Rusia o Arabia Saudí no han mejorado una situación ya de sí perjudicada por la partida que ha tocado jugar.

El freno en la producción industrial y la incapacidad del exceso de oferta han provocado que, en barril de Brent, el de referencia en Europa, llegará el pasado lunes 30 de marzo a



tocar mínimos desde 2002 quedándose en el entorno de los 23,50 dólares. Una realidad a la que se miraba el espejo el WTI (*West Texas Intermediate*), de referencia en Estados Unidos, y que perdía en esta misma jornada la cota de los 20 dólares por barril, mínimos de las últimas dos décadas con todo lo que vendría después.

Con todo y con ello desde la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) alertan de un coste superior a los dos billones de dólares estadounidenses en cuanto a los ingresos globales de empresas y Estados.

Sin embargo, esto no son más que estimaciones realizadas sobre el panorama que cambia día a día y cuyo futuro dependerá de tres elementos clave, apuntan desde la UNCTAD: la rapidez de propagación del virus, la diferencia temporal entre la contención de la pandemia y el descubrimiento de una vacuna y la efectividad con la que los Gobiernos puedan mitigar los daños que sobrevengan a esta tercera gran crisis contemporánea del siglo XXI.

Espero que con este trabajo de fin de grado se puedan sentar algunas bases que ayuden a llevar a cabo trabajos de investigación más exhaustivos cuando la pandemia del coronavirus cese y llegue la realidad económica a nuestros hogares. Este proyecto nació en tiempos convulsos y morirá, me temo, en días no menos cambiantes. Con todo y con ello creo que cumplirá su cometido de ser una compilación de los datos macroeconómicos y algunos apuntes microeconómicos que la pandemia ha ido desperdigando entre los medios durante los días de crisis. Este es un trabajo de fin de grado que se dibuja como un contenedor simplificado y efectivo en cuanto a la búsqueda de información necesaria que estudiantes y cualquier tipo de público pueda necesitar para entender cuáles fueron los orígenes de la tercera mayor crisis económica del siglo XXI.



2.1.- JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de fin de grado se centra en explicar las consecuencias económicas del nuevo coronavirus SARS-Cov-2 y en los sucesivos cambios desde que se iniciara esta crisis a principios de diciembre en la República Popular de China hasta el día de hoy en el que la pandemia parece remitir por completo en el continente asiático, se estima que cese en Europa y que crece de manera incesante en otras regiones del globo terráqueo donde la población se encuentra más amenazada como son América Latina y África.

En un mundo en constante cambio y donde la globalización se ha convertido, desde hace décadas, en el elemento esencial de nuestras relaciones humanas es necesario explicar, o al menos intentarlo, cómo esta situación tendrá unos graves efectos en todos los planos, pero especialmente en el económico, en un futuro inmediato del que seremos testigos.

El proyecto, por lo tanto, surgió con la idea de establecer los primeros parámetros para un estudio completo de los efectos económicos de esta crisis que ocupará las páginas de los libros de historia de las generaciones futuras.

Este proyecto es una investigación a corto plazo sobre el proceso de reestructuración que la economía experimentará en los próximos meses. Además, en este proceso de salida de la crisis sanitaria de la COVID-19 también intervienen, y de manera esencial, herramientas comunicativas gubernamentales como las ruedas de prensa diarias, en España, por parte del Comité Técnico del coronavirus en el que están presentes representantes del Ministerio de Interior, Defensa, Interior y Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Además de estos cuatro organismos hemos tenido que ver, cada día, al menos a dos ministros en la sala de rueda de prensa del Palacio de La Moncloa con un paquete de medidas bajo el brazo y, en muchas ocasiones, un argumentario limitado con el que justificar todas y cada una de las medidas que desde los primeros días no añadían más que incertidumbre al oscuro horizonte que todavía hoy trata de dibujarse ante nuestros ojos.

Asimismo, en esta investigación se discuten varias cuestiones de vital importancia como las consecuencias de esta pandemia en el comercio exterior, donde las empresas importadoras, según las últimas estimaciones de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS) serán las más perjudicadas a raíz de una paralización de la demanda mundial y siempre teniendo al acecho a la sombra de una incertidumbre que ha provocado a lo largo de estos meses un desplome en las bolsas, un aumento del pánico bursátil y la



implementación en todos los niveles de una economía de guerra en la que consumidores, productores y demás actores no compran más que para subsistir.

Pero los cambios, hoy por hoy, y con el poco margen que se ha realizado este trabajo de fin de grado, no han terminado. Por todo ello, se importante resaltar el carácter de actualidad que con el que cuenta este proyecto ya que prácticamente la totalidad de las informaciones reflejadas en él se han recogido y corregido en tiempo real lo que implica que el camino trazado sobre estas páginas, de manera casi inmediata, quedará obsoleto.



2.2.- OBJETIVOS

La finalidad de este trabajo fin de grado es estudiar, analizar y comprender cuáles han sido hasta ahora y serán en un futuro las consecuencias económicas de la mayor crisis sanitaria que ha vivido todo el mundo y, en concreto Europa, desde la mal llamada crisis de la gripe española en 1918.

Se trata, por lo tanto, de descubrir los inmediatos efectos sobre los mercados, cada uno de los sectores de la economía española concretamente y las secuelas que tendrá desde el punto de social y político a nivel internacional; escribiendo, de manera innegable, un nuevo orden mundial en el que los actores tradicionales habrán de buscar su nuevo papel.

Este trabajo trata de esbozar cuál será el horizonte al que todos miran ahora con desconcierto atendiendo, sobre todo, a las jornadas negras que han vivido mercados bursátiles como el español (Ibex35) o el estadounidense (Dow Jones). No obstante, y como es natural en las ciencias sociales, la interrelación entre unas disciplinas y otras es un elemento de capital importancia para el análisis.

Por ello se van a tomar en cuenta y llevar a examen las políticas de comunicación del Gobierno de España desde el punto de vista de la rapidez en la toma de decisiones, las medidas tomadas no solo en el plano económico sino en el resto de las materias en las que el Estado de Alarma ha permitido al ejecutivo legislar sin necesidad de un control parlamentario férreo y semanal como venía siendo habitual hasta ahora.

Y al ser este un elemento inherente a la política y de principal valor en la economía, la incertidumbre provocada por un escenario que no se había vivido hasta ahora también será un componente observado en este trabajo de fin de grado.



2.3.- METODOLOGÍA

Para conocer en profundidad los efectos económicos que la COVID19 ha tenido y va a tener en el mundo como lo conocíamos hasta ahora harán falta meses, e incluso años, en los que todavía colearán las consecuencias de una crisis sanitaria como la que, todavía hoy en día, seguimos sufriendo.

No obstante, y con el fin de esbozar las primeras reacciones se ha entrevistado a representantes de cada uno de los sectores económicos sobre los que se sostiene el sistema. Para conocer las consecuencias en la agricultura y la ganadería, dos sectores con una situación en desventaja previa al coronavirus, se ha hablado con la Unión de Uniones; desde el sector secundario se ha hablado con la Federación Española de Empresas de la Industria Química (FEIQUE) y en el caso del terciario han colaborado de manera telemática representantes de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT), una entrevista que cabe resaltar ya que según todas las estimaciones serán las compañías dedicadas al turismo y la hostelería las que se vean más perjudicadas por esta situación de paralización de la actividad económica. Al mismo tiempo, se ha charlado con el director de la plataforma de negociación bursátil XTB, Joaquín Robles. Y teniendo en cuenta que las empresas son el elemento principal de cualquier sistema económico capitalista, no se podría obviar la voz de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y de las pymes, recogida a través de la Confederación de Pequeñas y Medianas Empresas (CEPYME).

Las entrevistas han sido documentadas a través del anexo de este trabajo de fin de grado ya que la orden de confinamiento por el estado de Alarma obligó a hacerlas de manera telemática, concretamente, a través de correo electrónico.

Respecto a las fuentes documentales, y al haberse llevado un análisis en tiempo real de las consecuencias de este coronavirus, se ha utilizado la información publicada en diferentes medios de comunicación tanto generalistas (*RTVE, El País, El Confidencial, El Mundo, Cadena SER, COPE, Político Europe, La Repubblica, Le Monde, SkyNews y MSNBC*) como de aquellos especializados en la información económica (*La Información, El Economista y Capital Radio*). También se han incluido los “hilos informativos” y “directos” de los perfiles de Twitter del Ministerio de Sanidad, de la Dirección General de Salud Pública y el Palacio de La Moncloa, informes instituciones del Banco de España y el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, así como varios vídeos



de Youtube de algunas de las instituciones económicas de referencia en España como FUNCAS (Fundación de Cajas de Ahorros), FEDEA (Fundación de Estudios de Economía Aplicada) o el IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas).

Finalmente, cabe señalar, de igual manera que se hacía de manera previa en el apartado de la justificación que la inmediatez del trabajo del fin de grado ha complicado la ejecución de este debido a que muchas de las informaciones que se han ido apuntando, día a día, cambiaban en cuestión de minutos. Como consecuencia, se ha producido una reducción en el tiempo de elaboración de las entrevistas y, en muchos casos, los datos que aportaron en su momento ya han quedado desactualizados.



3. Los escenarios económicos que plantea la COVID-19

En gran medida, y como se ha apuntado en los apartados previos de Introducción y Metodología de este trabajo fin de grado, los efectos económicos de la COVID-19 van a depender del grado de crisis sanitaria que se alcance y del tiempo que dure el estado de Alarma en España. No obstante, los analistas económicos que estos días publican artículos, participan en tertulias televisivas y radiofónicas coinciden en una misma idea y es que se deberían tomar medidas a corto plazo, de manera inmediata para paliar los efectos que pueda acarrear esta pandemia, pero con la mirada puesta en el largo plazo ya que las reformas estructurales que necesita el sistema son las que harán funcionar a las primeras normas aplicadas por los gobiernos, en el caso de España, en cuanto a las prestaciones por desempleo, las ayudas destinadas a empresas que se acojan a los tan de moda Expedientes de Regulación de Empleo Temporales (ERTEs) o las moratorias al cobro de las cotizaciones de los autónomos y pequeñas y medianas empresas (pymes).

La salvaguarda de la economía española, apuntan los expertos en la materia, “se puede lograr desde el sostenimiento a corto plazo del tejido productivo y generación de confianza a medio y largo plazo” ya que el fin que se persigue en un sistema capitalista liberal como en el que están inmersas las mayorías de las democracias occidentales es conseguir de nuevo y mantener la confianza de los mercados con el objetivo de poder conservar la inversión por parte de las empresas privadas y seguir alimentando la alianza financiera público-privada que mueve los engranajes de la economía mundial.

En opinión del economista José María Rotellar (*Expansión*, 2020) se deberían mantener “*en todo momento*” el apoyo a la liquidez de las empresas, centrándose de manera especial en las pymes y los autónomos, para poder conseguir en un efecto V en la economía, es decir, una caída muy brusca de la actividad económica provocada por un parón de esta de manera repentina, pero que a continuación viniera seguida de una reactivación de la producción muy fuerte y en un corto espacio de tiempo.

Según Rotellar la liquidez de la que habla en el artículo vendría fomentada por:

- Facilidad de préstamos a los pequeños empresarios y autónomos a través del Instituto de Crédito Oficial)
- La condonación del pago de impuestos y las cotizaciones a la Seguridad Social de manera que los pequeños empresarios mantengan a su disposición liquidez suficiente para hacer frente a los gastos venideros en los meses posteriores al



confinamiento durante el cual no han obtenido ingresos de su actividad económica.

- Aplazamientos “*de seis meses como mínimo*” según Rotellar en el pago de impuestos como el Impuesto Bienes Inmuebles (IBI) o el Impuesto de Valor Añadido (IVA).
- Supresión de la subida de impuestos contemplada en el primer borrador de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) del ejecutivo de coalición entre el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de Pedro Sánchez y Unidas Podemos de Pablo Iglesias. En consecuencia, Rotellar habla de suprimir unas cuentas públicas que califica de “*contractivas en cuanto a la política fiscal*” para no lastrar la producción y la futura creación de empleo por parte de las pequeñas, medianas y grandes empresas del país.

Con relación a este último punto presentado a raíz de las opiniones del que fuera exdirector General de Economía, Estadística e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid, se puede hablar de cuatro grandes escenarios, o estimaciones en cuanto a los efectos sobre la producción y el empleo que la crisis de la COVID-19 puede tener en España

Las valoraciones son las siguientes:

1) ESCENARIO 1

En este caso las medidas de restricción alcanzarían el mes de aplicación. Se perdería, en todo momento, la confianza de los mercados y, en consecuencia, casi el 100% de la actividad productiva en las actividades de comercio, hostelería y ocio mientras que el resto de los sectores sufriría un recorte del 20%.

En total, habría unas pérdidas de 55.188 millones de euros sobre el PIB y 1.376.000 empleos se destruirían. En definitiva, el PIB perdería retrocedería casi 5 puntos en este 2020 y su evolución, en términos negativos, podría rozar el -3%.

		Efecto directo	Efecto inducido	Efecto renta	Total
Comercio y hostelería	PIB	21.563	7.099	6.662	35.324
	Empleo	494	162	149	805
	PIB	4.354	1.432	1.344	7.130



Ocio y transporte	Empleo	143	48	47	238
Resto de sectores	PIB	10.928	932	874	12.734
	Empleo	203	68	62	333
Total	PIB	36.845	9.463	8.880	55.188
	Empleo	840	278	258	1.376

***PIB en millones de euros y empleo en miles de personas*

***Elaboración propia a partir de los datos de las Cuentas Económicas del Instituto Nacional de Estadística (INE).*

2) ESCENARIO 2

En el segundo de los escenarios dibujados se mantiene el mes de duración de las medidas de restricción a la actividad económica, pero en este caso, está presente la generación de confianza a la inversión por parte de las empresas privadas. Como se refleja en la tabla el rebote económico sería más fuerte con una recuperación en V mucho más pronunciada que el representado en el Escenario 1.

En estos momentos se perdería casi el 30% de la actividad en el sector terciario y un 10% en el resto.

En definitiva, se produciría un recorte de 19.103 millones de euros del PIB y 479.000 empleos. En consecuencia, el PIB retrocedería casi un 1,6% en comparación con las previsiones iniciales para 2020 del gobierno y el Banco Central Europeo. En cambio, el crecimiento anual del PIB se quedaría plano.

		Efecto directo	Efecto inducido	Efecto renta	Total
Comercio y hostelería	PIB	6.469	2.310	1.999	10.597
	Empleo	148	49	45	242
Ocio y transporte	PIB	1.306	430	403	2.139
	Empleo	43	14	14	71
Resto de sectores	PIB	5.464	466	437	6.367
	Empleo	102	34	31	167
Total	PIB	13.239	3.025	2.839	19.103
	Empleo	293	97	90	479



***PIB en millones de euros y empleo en miles de personas.*

***Elaboración propia a partir de los datos de las Cuentas Económicas del Instituto Nacional de Estadística (INE).*

3) ESCENARIO 3

En la tercera de las probabilidades de estudios que se pueden obtener a través de los datos públicos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística cabe destacar una situación en la que las medidas sean aplicadas durante una quincena con una ausencia de confianza por parte de los inversores. Esto se traduciría en casi el 100% de la actividad del mes en sectores como el comercio, la hostelería o el ocio y el 20% de caída se registraría en el resto de los sectores.

En consecuencia, se produciría un recorte de más de 27.000 millones de euros en el PIB y se destruirían alrededor de 690.000 empleos según las estimaciones que hablan también de un retroceso del 2,3% en el PIB y una caída del crecimiento anual de casi el 0,7%.

		Efecto directo	Efecto inducido	Efecto renta	Total
Comercio y hostelería	PIB	10.782	3.550	3.331	17.662
	Empleo	247	81	75	403
Ocio y transporte	PIB	2.177	716	672	3.565
	Empleo	72	24	24	119
Resto de sectores	PIB	5.464	466	437	6.367
	Empleo	102	34	31	167
Total	PIB	18.423	4.731	4.440	27.594
	Empleo	420	139	129	688

***PIB en millones de euros y empleo en miles de personas*

***Elaboración propia a partir de los datos de las Cuentas Económicas del Instituto Nacional de Estadística (INE).*

4) ESCENARIO 4

La siguiente de las variables sería la más optimista. En ningún caso podría ser aplicable a la realidad vivida hoy, aunque reflejaban una duración del confinamiento de una



quincena con generación de confianza. El resultado sería un recorte del 35% en la actividad terciaria española y de un 10% en el resto de los sectores.

Se perderían 9.500 millones de euros sobre el PIB y nada más que 240.00 empleos. El dato positivo: las estimaciones a futuro macroeconómicas ponen sobre la mesa un crecimiento anual del 0,8%; menor del estimado a principio de año, pero aun así se hablaría de crecimiento al contrario que en ninguno de los escenarios pintados anteriormente.

		Efecto directo	Efecto inducido	Efecto renta	Total
Comercio y hostelería	PIB	3.234	1.065	999	5.299
	Empleo	74	24	22	121
Ocio y transporte	PIB	653	215	202	1.070
	Empleo	21	7	7	36
Resto de sectores	PIB	2.732	233	219	3.184
	Empleo	51	17	16	83
Total	PIB	6.620	1.513	1.419	9.552
	Empleo	146	49	45	240

***PIB en millones de euros y empleo en miles de personas*

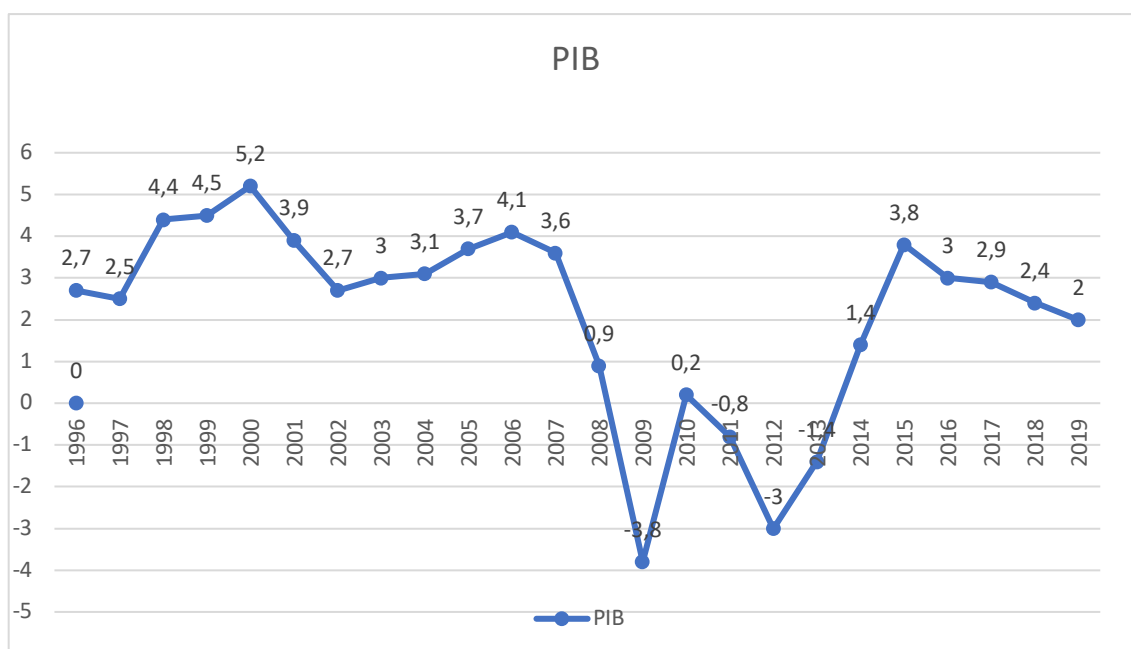
***Elaboración propia a partir de los datos de las Cuentas Económicas del Instituto Nacional de Estadística (INE).*



4. Las estimaciones económicas de la COVID-19

España se enfrenta a uno de sus momentos más complejos de su historia contemporánea. Se da por hecho que el impacto económico que provocará la expansión de coronavirus va a pasar factura a la actividad, el empleo, la deuda y el déficit.

A corto plazo ya se tienen algunas estimaciones por parte de organismos internacionales sobre los efectos que la COVID-19 tendrá sobre los cuatro pilares económicos anteriormente presentados. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha proyectado nuevas estimaciones sobre el crecimiento y el empleo en diferentes países. Y es que si hace apenas dos meses el FMI esperaba que España mantuviera la senda de crecimiento en el entorno del 1,6% tras haber cerrado 2019 con un incremento de la actividad del 2%; nada más que 60 días después y una pandemia sanitaria han sido suficientes para dar una vuelta de tuerca de 180° a una realidad que ahora plantea una España en la que el batacazo económico será histórico, con una caída del PIB del 8% y un incremento de la tasa de paro de más de seis puntos pasando del 14% registrado a principios de marzo al 20,8% que estima el FMI pueda crecer a finales de 2020. No obstante, las estimaciones son eso, proyecciones a corto y medio plazo donde los efectos que la pandemia genere en la economía mundial en los próximos meses pueden mejorarlas o empeorarlas.



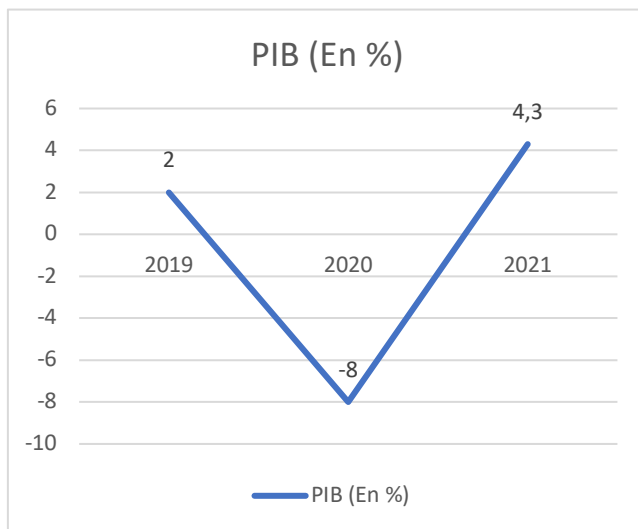
Elaboración propia a partir de los datos del INE

Si quisiéramos comparar estas cifras con la crisis financiera más reciente vivida en España nos tendríamos que retrotraer hasta 2009 cuando el PIB se desplomó un 3,6% o hasta



2012 cuando la actividad económica nacional se desplomó otro 2,9% a raíz de la crisis de la deuda soberana. En algo más de cinco años, desde 2008 hasta 2013, el Producto Interior Bruto español se desplomó apenas medio punto más, un 8,5% de lo que lo va a hacer durante solo este 2020.

Pero al igual que sucedió en 2009 cuando la crisis financiera asoló a Occidente, esta crisis del coronavirus también está siendo una situación de incertidumbre a nivel mundial que afectará a las economías de nuestro entorno en una mayor o menor medida. Por ejemplo,



en Portugal la caída que se sufrirá será equiparable a la española (-8%) o en Italia o Grecia donde se contraerá su sistema un 9,1% y un 10%, respectivamente. Un mazazo que no afecta de igual manera al norte y centro de Europa donde las grandes economías comunitarias como son Francia o Alemania registrarán, según las proyecciones del FMI, un recorte del 7,2% y el 7%, respectivamente.

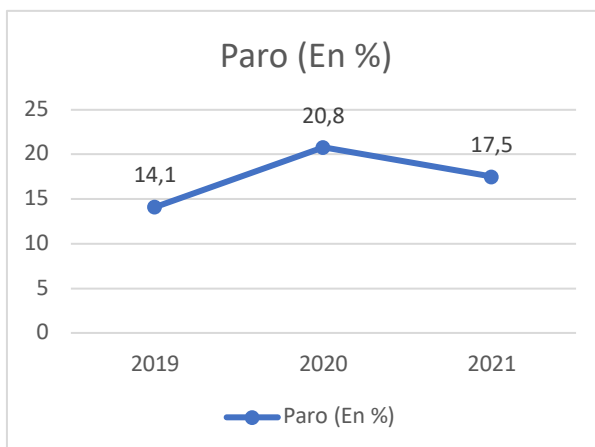
Aun con todo, el FMI da a los países del G-20 (los 20 países del mundo más industrializados) una de cal y otra de arena; de la misma manera que apunta a un declive económico en 2020 también muestra una recuperación en tiempo récord y de manera relativamente fuerte. En 2021, apunta el organismo, se llegará a crecer un 4,3% (*Global Financial Stability Overview: 2020, 20*) gracias, en parte y según los planteamientos, a una recuperación del consumo interno. En esta variable el FMI otorga a Italia y Francia unas cifras de crecimiento unas décimas superiores a las españolas con una subida del 4,8% y un 4,5%, respectivamente. Mientras que a Portugal y Grecia las posiciona en números superiores al 5% junto a Alemania.

En cuanto al empleo, y tras seis años de desescalada de la tasa de paro registrada tras la crisis financiera de 2008, el FMI estima que, tras haber cerrado el 2019 con un 14% de la población activa desempleada el 2020 podría llegar a rozar el 21% cifras que, pese a no



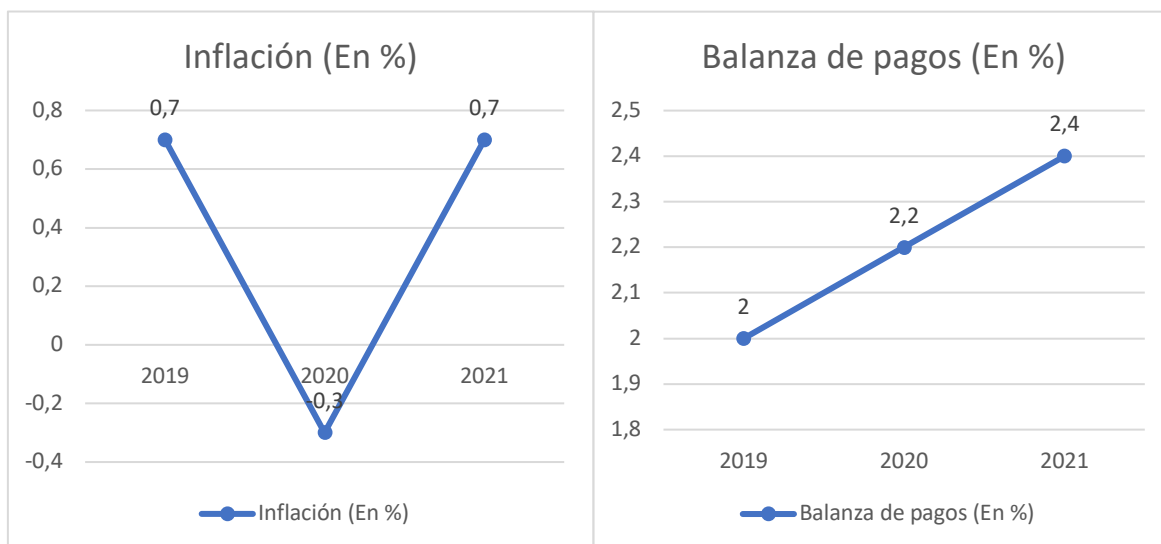
ser las deseadas, sí que pueden llegar a ser mejores de las registradas en temporadas anteriores como, por ejemplo, el 26% de 2013.

En 2021 se proyecta una bajada, tras la recuperación de la economía y el turismo creciendo tanto el nacional como el internacional, que pueda situar el porcentaje de paro en el entorno del 17,5%.



Elaboración propia a partir de los datos del INE

Según otro estudio realizado por los profesores Florentino Felgueroso, José Ignacio García Pérez y Sergi Jiménez y publicado por la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) el coronavirus dejará en el tintero casi 1,7 millones de ofertas laborales y obligará a posponer más de 1,3 millones de despidos. En total FEDEA habla de 9,2 millones de empleos afectados por el parón de la actividad económica, aunque se tendrían que descontar de estas cifras astronómicas los trabajadores que están teletrabajando durante estas semanas cuya cifra aún se desconoce.



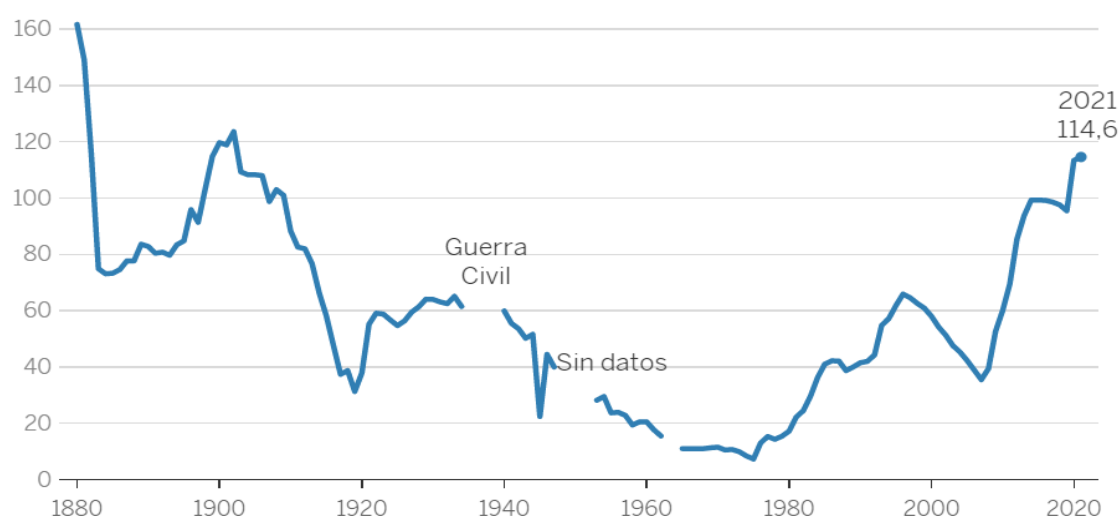
Elaboración propia a partir de los datos del INE



España sí que se diferenciará de los países de su entorno a raíz de otras variables que el FMI pone sobre la mesa como el Índice de Precios al Consumo (IPC) que puede cerrar el año en tasas negativas del -0,3% lejos de las positivas que firmarán Alemania y Francia del 0,3% o Italia del 0,2%. Y con la particularidad de la gran dependencia de la economía española del turismo y el sector servicios, alertan desde el FMI, que provocará que las disrupciones en los países donde predomina este tejido productivo sean “*particularmente importantes*”. La balanza por cuenta corriente española, es decir, el indicador que refleja los intercambios de bienes, servicios y rentas con el resto de los países) mejorará según el FMI. Pasando del 2% de 2019 al 2,2% en 2020 y llegando a incrementarse dos décimas más, hasta el 2,4% en 2021.

Evolución histórica de la deuda pública española

En % del PIB. 2020 y 2021 son previsiones.



Elaborado por El País a partir de los datos del FMI

Con todo y con ello, las grandes variables perjudicadas de toda esta situación de crisis serán las relacionadas con las finanzas públicas. El déficit, es decir, la diferencia entre gastos e ingresos por parte del Estado se va a disparar; según el FMI, hasta el 9,5% del PIB lo que arrastrará a la deuda, ya de por sí malograda tras la crisis de 2008, hasta cifras récord del 113,4%.

El gran gasto público en ayudas a las pequeñas y medianas empresas así como a los autónomos, en sanidad y otros servicios públicos así como el pago de las nóminas al personal sanitario que se tendrán que abonar en los próximos meses no van a ser ingredientes que mejoren una receta de desequilibrio en las cuentas públicas superior al 7,5% lo que conllevará una deuda pública del 114,6%, una cifra que no se recordaba desde principios del siglo XX con la gran crisis económica que asoló a la sociedad



española premoderna. El problema es que en aquellos momentos la España que ahora conocemos ni siquiera se atisbaba en el horizonte. En 1902 el país era más pobre, las desigualdades sociales eran mayores y la deuda, más de lo mismo.

El coronavirus deja una situación de partida económica similar a la que dejan conflictos bélicos que paralizan la actividad económica de un país. La crisis más reciente que las generaciones recuerdan es la de 2008. Una situación en la que la dificultad era palpable, pero, ni mucho menos comparable a la actual. España llegó a la crisis financiera del siglo XXI con una deuda por debajo del 40% y ahora llega a la lucha contra la COVID-19 con las arcas estatales prácticamente vacías y una deuda pública 60 puntos mayor que hace diez años y que amenaza con romper los techos históricos en los meses venideros no solo en España sino también en otros países como Estados Unidos o Alemania; ¿la diferencia? Que las cuentas no son las mismas en todos los lados.

Gran parte de este desequilibrio financiero será consecuencia de una caída de la recaudación debido a las moratorias aprobadas en el pago de impuestos o la condonación de ciertos tributos. Acorde con los datos presentados por el FMI, España dejará de ingresar 30.000 millones de euros mientras que los gastos por prestaciones se incrementarán en 52.000 millones de euros. Una factura que otros países repetirán y que les hará alcanzar porcentajes de deuda del 200,8% en el caso de Grecia o del 155,5% a Italia. Fuera de Europa, Estados Unidos será el gran perjudicado con un déficit que sobrepasará la barrera del 15% este año hasta registrar una deuda total del 131,1%.

En Asia, zona cero de la pandemia, el crecimiento económico, dice el FMI, podría detenerse por primera vez en 60 años provocando un crecimiento nulo en la mayor parte de las economías del gran continente. Gran parte de la factura se la llevaría China donde se verá disminuir el crecimiento del 6,1% de 2019 al 1,2% en 2020.

El Banco de España también pone números a la tragedia sanitaria. En su último informe, publicado el 20 de abril de 2020, manifiesta un escenario más trágico incluso que el que el FMI vaticina. El organismo supervisor calcula que durante el primer trimestre del año la economía española se contrajo un 5,2% por lo que, durante el resto del año, en una horquilla bastante amplia de estimaciones, el Banco de España cree que podría llegar a desplomarse entre un 9,5% y un 12,4%. Sin embargo, el gran problema que vaticina la entidad que dirige Hernández de Cos, radica en la recuperación que se vislumbra en los meses posteriores a la crisis del coronavirus.



Y es que, según el Banco de España, la recuperación de la economía no será “en forma de V” tal y como vaticinó el Ministerio de Asuntos Económicos al inicio de esta crisis, sino que, en el mejor de los casos, a cierre de 2021 a España todavía le quedará más de un punto del PIB por recuperar. En el peor, faltarán por rescatar casi cuatro puntos y en uno intermedio, cerca de tres puntos.

El Banco de España también vaticina un incremento del desempleo para 2020 que puede dejar la tasa de paro entre el 18,3% y el 21,7%; datos en los que todavía no se tienen en cuenta los trabajadores que podrían estar afectados por un ERTE ya que no se contabilizan en la EPA al estar cobrando parte de su sueldo y cotizando a la Seguridad Social.

El déficit público, según el organismo regulador, podría establecerse entre el 7 y el 11 por ciento del PIB llegando incrementar la deuda entre un 115% y un 122% del Producto Interior Bruto.

Si bien todos estos datos muestran una situación de la economía a medio plazo para España, bien es verdad que el Banco de España cree que estos datos no serán definitivos ya que se basan sobre las medidas de confinamiento y paralización de la economía activas a mediados de abril y, reconocen en el informe, deberán ir actualizándolas según avance la pandemia.

Cuadro 1

DISTINTOS ESCENARIOS DE CRECIMIENTO DEL PIB DE ESPAÑA EN 2020 Y 2021, SEGÚN DIFERENTES METODOLOGÍAS Y SUPUESTOS

La perturbación sufrida por la economía española es, como en el caso de otros países, de una notable severidad, aunque subsiste una gran incertidumbre acerca del impacto concreto sobre el crecimiento del PIB en 2020, que depende de factores como la duración del confinamiento, las características de la transición hacia la normalidad y el éxito de las políticas económicas en limitar la persistencia de los efectos sobre la actividad y el empleo; en todo caso, se espera un repunte a partir de la segunda mitad del año que dé pie a una recuperación notable en 2021.

	Tasa media anual		Duración del confinamiento (en semanas)	Otros supuestos clave
	2020	2021		
Enfoque de oferta				
Escenario 1	-6,6	—	8	Normalización casi completa tras el confinamiento
Escenario 2	-8,7	—	8	Normalización casi completa en el cuarto trimestre
Escenario 3	-13,6	—	12	Normalización incompleta a fin de año (particularmente, en las ramas ligadas a la hostelería y el ocio)
Simulaciones con el MTBE				
Escenario 1	-6,8	5,5	8	Las medidas evitan la pérdida duradera de puestos de trabajo y el cierre de empresas
Escenario 2	-9,5	6,1	8	Una cierta proporción de empresas no logran evitar que las dificultades de liquidez se transformen en problemas de solvencia
Escenario 3	-12,4	8,5	12	Una cierta proporción de empresas (mayor que en el escenario 2) no logran evitar que las dificultades de liquidez se transformen en problemas de solvencia

FUENTE: Banco de España.



Según se puede observar en la imagen, el Banco de España ha trabajado a partir de 3 escenarios qué pueden simular la reacción de la economía a diferentes realidades sobre el confinamiento:

1. En el primer escenario, el confinamiento sería de ocho semanas y la recuperación de la economía inmediata tras la apertura del país. Bajo este prisma la economía se contraería un 6,6% en 2020.
2. En el segundo escenario, y el más probable hoy en día, la economía española estaría cerrada durante ocho semanas y la salida de los españoles sería de una manera mucho más gradual; por lo que la normalización de la situación no llegaría hasta el cuarto trimestre del año, provocando una caída de la economía en el entorno del 8,7%.
3. Mientras tanto, la tercera de las hipótesis que manejan desde el organismo regulador, el confinamiento sería de algo más de 3 meses y la normalización de la economía no llegaría hasta el último trimestre del año. En consecuencia, la economía se dejaría un 13,6%.

Concluye su informe el Banco de España que todas las variables analizadas se han visto atenuadas a raíz de las medidas tomadas por el Gobierno y orientadas a la provisión de liquidez y rentas a corto plazo. Estima el organismo dirigido por Hernández de Cos que las mismas podrían tener un efecto a medio-largo plazo llegando, en cualquier caso, apuntar como horizonte de recuperación final los últimos meses de 2021 (*Boletín Económico*: 2020, 6).

Desde la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) los profesores de la Universidad de Zaragoza, Julio López Laborda y de la Universidad Complutense de Madrid, Jorge Onrubia proponen, desde la perspectiva macroeconómica, una combinación de la política fiscal con programas de gasto público junto a otra política monetaria a través de la que trasladan al Banco Central Europeo la responsabilidad de poder monetizar las emisiones de tanta deuda pública como sean necesarias.



5. ¿Cómo afecta la COVID-19 a los sectores productivos?

a. Sector primario

La industria agroalimentaria ha sido y es uno de los sectores que ha mantenido su actividad económica incluso durante el estado de alarma ya que es la encargada de suministrar alimentos a los mercados de proximidad y las grandes superficies que interactúan como intermediarios y acercan a la población general los alimentos que estos productores agrícolas y ganaderos ponen a su disposición. Además, otro de los puntos clave del sector primario es que la actividad no se puede llevar a cabo de manera telemática por lo que la presencia de los agricultores y ganaderos en el campo se antoja más importante que nunca durante una crisis sanitaria como la del coronavirus.

Sin embargo, no todas las regiones se ven afectadas en la misma medida por esta situación. Aquellas como Castilla y León, Castilla – La Mancha o Extremadura donde el campo ocupa a una mayor parte de su población se ven afectados en mayor medida que otras más industrializadas donde el sector primario tiene menor peso como Cataluña o el País Vasco.

Para diversos ganaderos y agricultores entrevistados para este trabajo fin de grado las medidas aprobadas a lo largo del estado de alarma por el gobierno han sido incongruentes con la situación y las peticiones de mayor contribución que desde La Moncloa han ido llegando a los trabajadores del campo.

Los ganaderos, por su parte, han pedido de manera reiterada que, para asegurar su producción y los precios de los productos en los meses siguientes a la pandemia se congele alimento por parte del Estado de manera que haya un superávit de carne o pollo durante el verano y el otoño. Aseguran, en su gran mayoría que, la ganadería en regiones como Castilla y León con productos muy representativos como es el caso del lechazo o el cordero se ven abocada a pérdidas millonarias. Pese a que no han cuantificado de manera exacta la cifra a la que se podría acercar, por ser estos productos estaciones, ligados a la tradición del país y al consumo interno de particulares y la restauración; sí que ponen un ejemplo y es que según la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) de los 3,5 millones de corderos que cada año se producen en España más de 2,5 se crían en Castilla y León por lo que consideran que esta caída del 85% de



las ventas de lechazo que ha provocado la crisis sanitaria tendrá *“unos efectos sin precedentes en zonas que, hoy, son desiertos demográficos”*.

Según Javier Castaño, responsable de la Unión de Uniones de Agricultores y Ganaderos la reducción del turismo que ha provocado la crisis de la COVID-19 tendrá un impacto indirecto en el sector agroalimentario español. Castaño habla de datos y basa sus estadísticas en las últimas cuentas del INE en la que se ponen de manifiesto el gasto de turistas internacionales en manutención: 17.000 millones de euros, lo que supone el 14% del gasto de alimentación en España y que se podía ver *“significativamente reducida a corto plazo”* apunta Castaño.

Desde la Unión de Uniones se habla de una situación *“muy preocupante”* en sectores específicos como el ovino o caprino ya que el paquete de ayudas promulgado por el gobierno de la nación subvenciona una parte muy pequeña de la manutención de cada cabeza de ganado cubriendo apenas el 3,3% de los costes de producción de explotaciones de este tipo de animales.

Otra de las controversias que les han surgido en estos días de confinamiento está en torno al comercio de proximidad y kilómetro 0. Los agricultores consultados han transmitido todo el mismo mensaje de queja en torno a la diferenciación que el gobierno ha hecho entre las grandes superficies de alimentación y los pequeños mercados ya que a los primeros se les permite mantener abiertas sus puertas mientras que los segundos, siendo los imperantes en la España vaciada y donde hay una mayor dificultad de compra de productos diarios, han tenido que echar sus cierres hasta el levantamiento del estado de alarma. En consecuencia, producción de productos como el nabo o la alcachofa han tenido que ser sacrificados en la campaña de 2020 ante la imposibilidad, dicen estos agricultores, de poder darles una salida con las consiguientes pérdidas económicas que la situación de improductividad conlleva para agricultores y ganaderos autónomos que viven con los ingresos mensuales de una actividad ligada, estrechamente, a la actividad económica diaria.

También cabe hablar del tercer gran pilar del sector primario, la pesca. Este está siendo, con diferencia, el más castigado por el coronavirus ya que el cierre de restaurantes o el temor a los contagios dentro de las navieras han provocado la paralización de la actividad pesquera en la mayor parte del país. En este caso, las provincias más afectadas son las



vascas, gallegas, catalanas o andaluzas de costa donde la incidencia de un parón en la actividad pesquera puede ser una catástrofe para sus pobladores.

En la arista contraria se encuentra una de las ramas del sector que estos días trabaja a pleno rendimiento: el sector lácteo donde la producción se hace crucial para abastecer un mercado interno en el que los productos lácteos se han erigido como esenciales en los menús de los españoles.

Sin embargo, la producción láctea española está almacenando una gran cantidad de excedentes. Una situación que se repite a lo largo y ancho de la Unión Europea a raíz de una caída de la demanda interna y de las dificultades de exportación de un sector cuyos principales destinos de productos estrella como la leche en polvo han cerrado sus fronteras a productos extranjeros como sucede en el caso de China, Japón, Argelia o Arabia Saudí.

Una dificultad sobre estas líneas de negocio que se agrava con una caída de la demanda interna, sobre todo, por parte de la restauración y la hostelería tras aprobar en los diferentes países de la Unión Europea las distintas medidas de confinamiento. Una dependencia que se antoja un problema más para un sector que se encontraba, a las puertas de la crisis del coronavirus, renegociando los precios impuestos a los veintisiete países que conforman el bloque comunitario europeo a través de la Política Agraria Común (PAC).

Con el análisis presentado se puede observar cómo, aunque en menor medida que en otros sectores económicos, la COVID-19 puede tener consecuencias desastrosas en un conjunto de actividades que aportan casi un 3% del PIB y dan trabajo a cerca de un millón de españoles, en su gran mayoría, trabajadores autónomos que pueden ver peligrar el sustento de vida suyo y de sus familias.



b. Sector secundario

Con todo y con ello la industria está siendo uno de los sectores menos perjudicados por la crisis del coronavirus ya que la paralización de la actividad económica anunciada por el gobierno de España no les ha afectado gracias, en parte, a la reorientación y capacidad de adaptación a los nuevos tiempos de pandemia al que se han tenido que someter las distintas plantas industriales españolas.

Muchas de las industrias españolas, sin importar la actividad previa a la que se dedicaban, decidieron a comienzos de la pandemia reorientar su producción a la fabricación de material sanitario en un alto porcentaje de sus plantas o, en ciertos casos, en exclusividad. Plantas que hasta hace unos días fabricaban cosméticos y destilaban alcohol para bebidas pronto se convirtieron en fábricas de geles hidroalcohólicos; otros casos en los que los tubos de acero para cañerías o coches eran los protagonistas de los pasillos pasaron a ser fabricantes de respiradores automáticos mientras que ciertas empresas textiles apuntaron a una nueva “*economía de guerra*”, en este caso sanitaria, y optaron por producir EPIs (Equipos de Protección Individual) o mascarillas protectoras.

Hasta ahora España y gran parte de los países de nuestro entorno y de todo Occidente desarrollado dependían, en gran medida, de terceros países radicados en el sudeste asiático o algunas zonas de África para la producción manufacturera debido al ahorro de costes que les podía suponer.

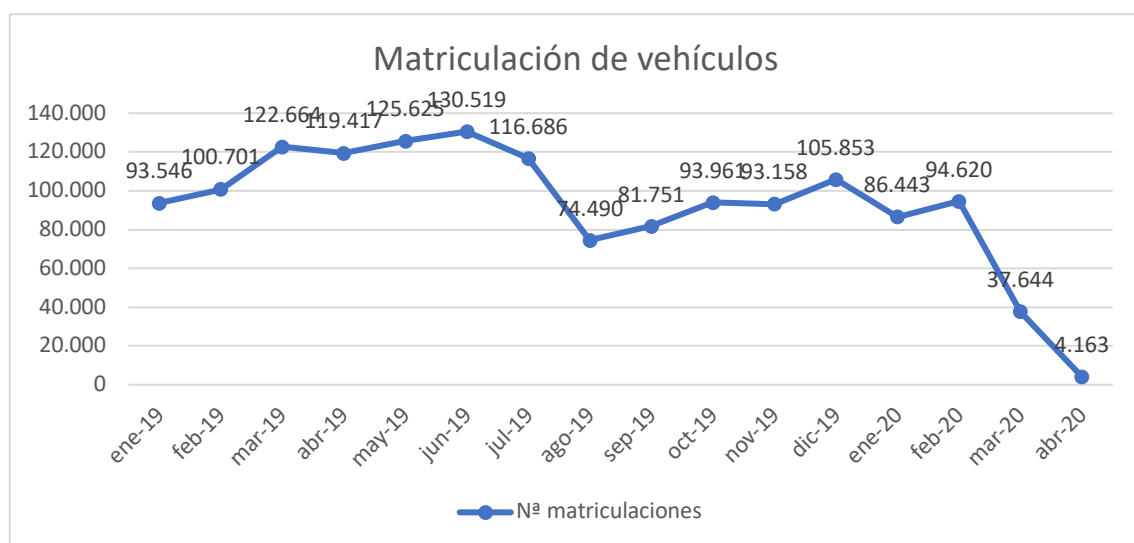
Esta ha sido la situación predominante desde la Segunda Revolución Industrial cuando Europa y Estados Unidos convirtieron a China y los diversos países asiáticos en las fábricas de Occidente. Es esta una afirmación categórica, pero que muestra a grandes rasgos uno de los puntos débiles de la mayor parte de las economías de la OCDE. Ahora, con una pandemia mundial por medio y con gran parte de los inicios de la cadena de suministros parados (radicados en China su mayor parte) es cuando países como España, Francia, Alemania o Estados Unidos se han dado cuenta de la importancia de contar con gran parte de producción nacional de manera que, en situaciones extremas, se pueda garantizar el suministro de materiales, sin importar la clase de la que sean, de manera que se pueden paliar efectos adversos a una mayor celeridad en todos los campos, sobre todo, en el económico ya que una economía de guerra que favorezca la producción nacional fomenta la continuidad del trabajo de muchos ciudadanos que ahora ven peligrar sus vidas e ingresos.



Una teoría que apoyaba el gobierno de España a mediados de marzo cuando en un comunicado difundido por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo hablaban de *“la necesidad de centrar a las industrias en la producción del material sanitario para combatir el coronavirus [...] ahora y cuando se recupere el día a día”*. Pero también desde fuera de las fronteras españolas llegaban mensajes similares. Desde Italia, el primer ministro Giuseppe Conte lo ha afirmado en numerosas entrevistas y mensajes televisados. En Francia, igual. En el mensaje a la nación dirigió por el presidente de la república, Emmanuel Macron, el pasado lunes 13 de abril hablaba de *“la necesidad de impulsar una Europa y una Francia autosuficientes”*, en definitiva, decía el mandatario galo *“tenemos la necesidad de refundar Europa”*.

Pero de entre todas las industrias que componen el sector secundario cabe mencionar de manera específica dos de ellas. Una por haber sido la gran afectada de esta crisis mientras que la otra por ser la gran beneficiada de esta.

El sector de la automoción ha sido el principal afectado por la COVID-19 tras haber tenido que cerrar la mayor parte de sus plantas de producción. La planta del conglomerado aeronáutico AIRBUS en Getafe (Madrid), la del fabricante de trenes CAF en Beasain e Irún (Guipúzcoa) o la de Seat en Martorell (Barcelona) han visto interrumpida su actividad y sin previsión, a semanas vista, de una reanudación de las actividades. En un comunicado, la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC) pone sobre el papel las consecuencias de la paralización de sus fábricas en cifras.



Elaboración propia a partir de los datos de FACONAUTO



ANFAC habla de una caída del 95% de la facturación, un desplome del 69% en las matriculaciones de nuevos vehículos durante el mes de marzo que en abril se llegaron a agravar en un 90% solo durante las dos primeras semanas. Una situación de quiebra que, asegura la patronal, puede llevar al despido de, al menos, 350.000 empleados del sector que hoy en día se han tenido que acoger a los Expedientes de Regulación de Empleo Temporales (ERTEs) ya que las ventas han pasado de entre 4.500 y 5.000 al día a no superar las 500. Con todo y con ello y si estas cifras se extrapolan en términos macroeconómicos, España puede llegar a perder, hacia finales de 2020, casi un 10% de su PIB; lo que se traduce en la desaparición de algo más del 9% del empleo según los datos que manejan desde el sector.

Todo ello en un mercado cuyos consumidores están, principalmente, fuera de España. Se observó esto durante la crisis financiera de 2008 cuando la producción de automóviles llegó a alcanzar los tres millones de vehículos de los cuales, nada más que 1,3 se venden dentro de España. En términos porcentuales, según ANFAC, más del 85% de lo producido se vende fuera de las fronteras nacionales, especialmente en el mercado europeo alemán, italiano y británico.

Por canales de mercado, las ventas a clientes particulares fueron de 823 unidades durante abril, un 98,2% menos, mientras que en los cuatro primeros meses de 2020 la bajada fue del 47,8%, hasta 99.433 unidades. El canal de empresa registró 993 matriculaciones mensuales, un 97,3% menos, y 78.491 unidades en lo que va de ejercicio, un 43,4% menos, mientras que las ventas a firmas de alquiler se situaron en 2.347 unidades en abril, un 93,8% menos, y en 44.942 unidades desde enero, un 58% menos.

El *renting* de turismo en abril registro un ligero aumento de matriculaciones, aunque se confirman la tendencia a la baja con una caída en el entorno del 98% y superiores al 45% en lo que va de 2020.

En abril, todos los segmentos de mercado experimentaron retrocesos por encima del 90%, con los monovolúmenes grandes liderando las caídas (-99%). En el cuatrimestre, las caídas fueron también generalizadas, pero no pasaron del 60,3% contabilizado por los monovolúmenes pequeños.

Mientras tanto, en las antípodas al sector automovilístico se encuentra el Federación Empresarial de la Industria Química Española (FEIQUE) desde donde se habla de un aumento de la carga de trabajo en todas las industrias y fábricas que conforman las



diferentes asociaciones de industrias químicas del país gracias, reconocen, a la transformación de la actividad económica hacia los geles y soluciones hidroalcohólicas, lo que les han permitido mantener los puestos de trabajo e ingresos similares a los registrados antes de la pandemia. Aunque en ningún momento hablan de cifras concretas de ingresos o gastos, así como de un aumento de la producción.

De entre todos también cabe destacar el importante papel que juega el sector de la construcción en la economía española. Según los últimos datos publicados por el Ministerio de Trabajo y que confirma desde la patronal, desde la Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de infraestructuras (SEOPAN), 1,27 millones de trabajadores dependen, de manera directa de las construcciones y otros 500.000 lo hacen de manera indirecta.

En su mayor parte no se han visto afectadas las empresas constructoras por la situación del coronavirus ya que el cierre al que se han visto avocadas desde la paralización de la actividad económica decretada a finales de marzo coincidió con las fechas de Semana Santa y, por lo tanto, de las vacaciones ya planeadas de muchos de trabajadores. Por ello, la construcción puede apuntarse como el gran sector que ha sabido escapar de la pandemia y del consecuente cierre de la economía manteniendo su aporte del 10% al PIB, una producción que según Seopan llegó a los 124.049 millones de euros de los cuales un 12% provenía de obra pública (*Informe Construcción e Infraestructuras 2019-2020*: 2020, 5).



c. Sector terciario

El sector servicios es uno de los ejes clave de la economía española. Acorde a los últimos datos publicados por la empresa IHS Markit reflejan una caída del índice PMI desde los 52,1 puntos hasta los 23 puntos, casi una caída del 50% que, además, reflejan

Índice de Actividad Comercial del Sector Servicios
c.v.e., >50 = crecimiento desde el mes anterior



Fuente: IHS Markit

una entrada en la recesión del sector ya que si el PMI se queda por encima de los 50 puntos se habla de crecimiento mientras que estar por debajo de esta cifra refleja una caída del sector analizado en cuestión (*IHS MARKIT PMI SECTOR SERVICIOS ESPAÑOL: 2020, 1*).

Una instantánea del mercado que variará con el paso de los meses y con la variabilidad de las medidas de cierre y apertura de la economía tomadas por cada uno de los gobiernos y que, según avancen los meses y se vayan haciendo tangibles las consecuencias estimadas hoy, cambiarán estas estimaciones.

Los índices PMI son una muestra de la confianza de los consumidores y empresas elaborados por las encuestas a los directores de compras de cientos de compañías de todo el mundo. El desplome del sector servicios durante el mes de marzo se suma a la caída ya anunciada en otros sectores analizados previamente como el de las manufacturas y que dejan sobre la mesa una de las peores lecturas del índice desde 2012 cuando las consecuencias sobre la población de la crisis financiera de 2008 eran más tangibles.

Sin embargo, esto no son más que números que, al fin y al cabo, reflejan la realidad de un sector cuyo horizonte está más difuminado que nunca y donde los empresarios de hostelería, comerciantes y compañías de ocio se encuentran más preocupados que en ningún otro momento de su historia reciente ya que sobre ellos se cierne el impacto económico más a largo plazo de una pandemia que amenaza con destruir la actividad de todo 2020 para el sector con la consecuente destrucción de empleos que conlleva.

Según los últimos datos del Ministerio de Trabajo, la caída de la carga de trabajo de este tipo de compañías ha provocado una avalancha de despidos en el sector nunca vista y solo superada por la caída estrepitosa registrada durante la crisis financiera de 2008. IHS



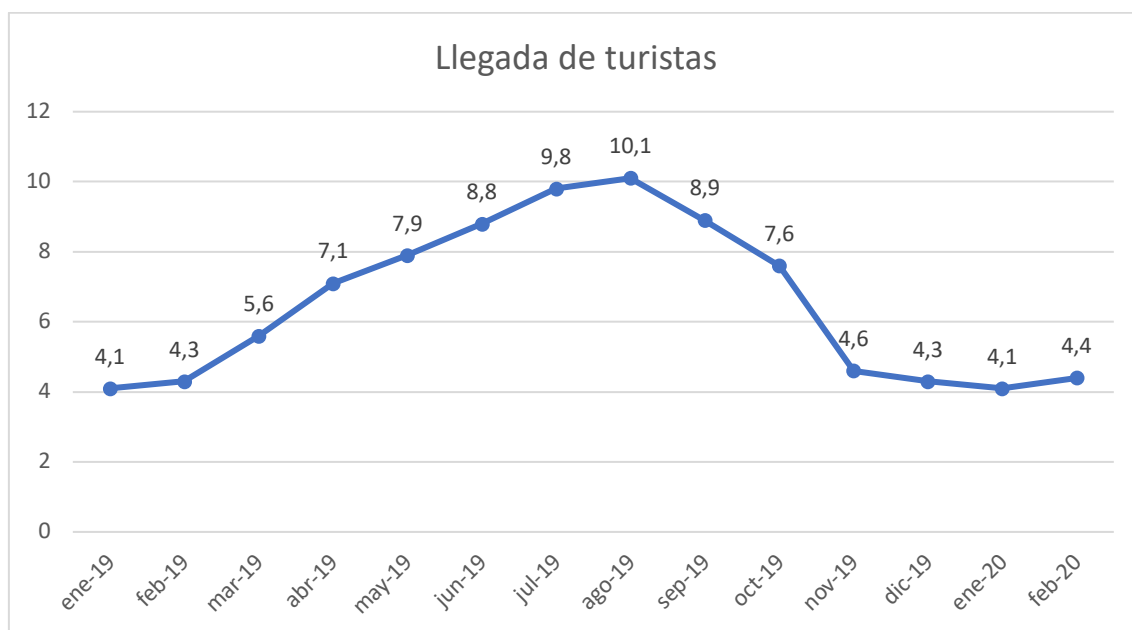
Markit asegura que esta caída de la actividad *comercial* “*cayó al ritmo más fuerte en más de 20 años de recopilación de datos*”.

Cada año hay tres grandes citas para el turismo español sobre las que gira la actividad de los 365 días del año. Navidad, Semana Santa y la campaña de verano. La primera de ellas hoy es y será en los próximos meses el único gran triunfo del sector servicios español de 2020. La segunda de ellas, la Semana Santa, que ha supuesto, históricamente, el pistoletazo de salida de la temporada alta del turismo, se ha dado por perdida. Y de cara a la tercera, la campaña de verano y la gran puesta de largo de hoteles, restaurantes y comerciantes las esperanzas no son mucho mejores que las que se viven estos días.

El sector ya da por perdido todo el verano ante una recuperación del turismo que se antoja compleja, sobre todo teniendo en cuenta el turismo internacional y las restricciones de movimiento y viajes que se impondrán una vez acabe el confinamiento de la población. ¿La única esperanza? Un repunte del turismo nacional.

Según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) entre marzo y septiembre de 2019 España abrió sus puertas a un total de 58,5 millones de turistas extranjeros que dejaron un total de 64.500 millones de euros en ingresos en el país. Datos que con toda seguridad no llegarán a alcanzarse este 2020, ni siquiera a acercarse ante el cierre del país al mundo.

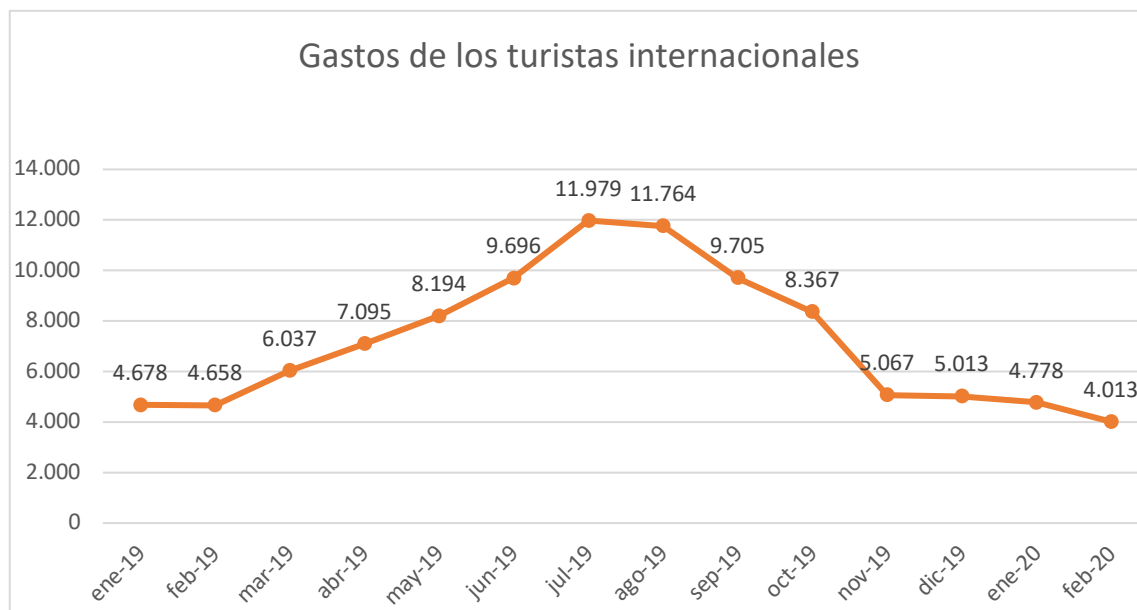
Llegada de turistas (en millones de personas)



Elaboración propia a través de los datos de Frontur (INE)



Gasto de los turistas internacionales (en millones de euros)



Elaboración propia a través de los datos del INE

El *lobby* turístico Exceltur ha estimado en su último informe que, acorde a los últimos datos de los que disponen, los efectos de la COVID-19 en España durante todo 2020 puede llegar a los 24.733 millones de euros en pérdidas, lo que en términos porcentuales se traduce en un -16,2% sobre el PIB turístico del país (*Impacto coronavirus Exceltur: 2020, 4*).

Las comunidades autónomas más afectadas serían, según Exceltur, Cataluña, Andalucía y las Islas Baleares, por este orden, donde se registrarían pérdidas superiores a los 8.000 millones de euros. Datos que se estiman sobre una pérdida de la actividad económica del turismo entre abril y junio de 2020, es decir, contando con 4 meses de contención de la enfermedad y, por consiguiente, de cierre de la actividad económica del país más allá de las industrias, la alimentación y el sector sanitario.

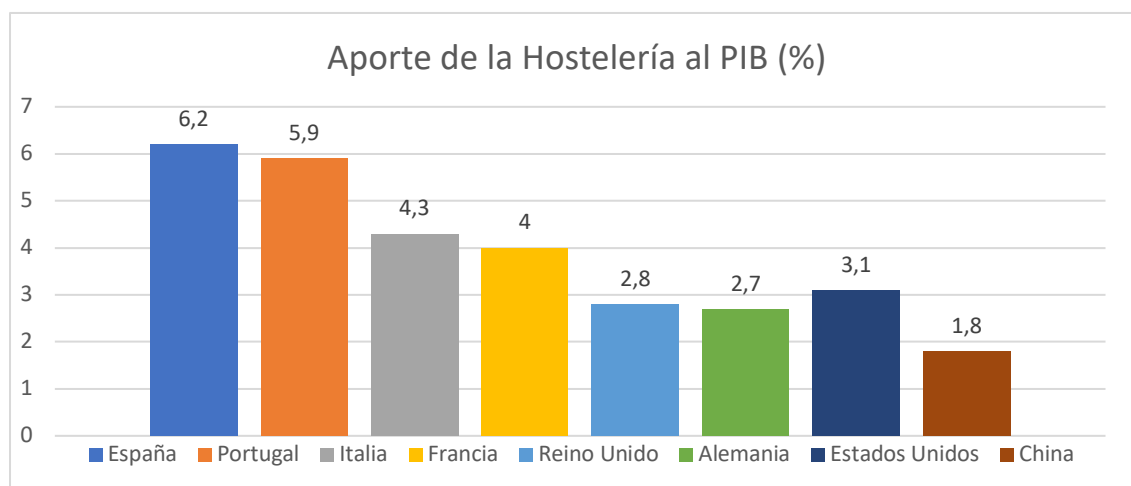
A través de esta imagen España ve peligrar, al menos, cuatro puntos sobre el PIB total. El turismo dejó en España en 2019 más de 46.000 millones de euros (Banco de España, 2020) si tenemos en cuenta la diferencia entre el gasto de los visitantes extranjeros en España y lo que los españoles han desembolsado en sus viajes al exterior. Una balanza de pagos positiva que este año va a ser difícil repetir teniendo en cuenta las restricciones de movimiento tanto dentro del país como desde España a otros destinos internacionales.

Hablando de la hostelería, actividad económica que emplea de manera directa a 1,7 millones de personas en España y factura 124 millones de euros al año, un informe de la



consultora EY y Bain & Company sostiene que la caída de la actividad de los negocios puede llegar al 40% de sus ventas lo que supondría la destrucción, solo en esta rama del sector terciario, de hasta 200.000 empleos (*Impacto de COVID-19 en hostelería en España: 2020, 1*).

Pero no solo España se vería afectada por la caída del sector hostelero. El resto de los países de nuestro entorno, sobre todo el sur de Europa podría también ver una disminución drástica de hasta el 6% de su PIB en el caso de Portugal o superior al 4% en el caso de Italia o Francia.



Elaboración propia a partir de los datos del INE

En cuanto a la situación particular de España no todas las comunidades autónomas se verían igual de afectadas. Las Islas Canarias y las Islas Baleares serían las regiones más atacadas ya que de toda su población, más de un 24% y un 19%, respectivamente, están empleadas en compañías relacionadas con la hostelería y el turismo. Mientras tanto, regiones del norte fuertemente industrializadas como el País Vasco o la Comunidad Foral de Navarra serán las autonomías, en principio, menos dañadas ya que poco más del 5% de su población vive del turismo y la restauración.



6. El papel de los bancos centrales

Y entre toda esta vorágine de declive económico no está de más hablar del papel que los bancos centrales de las diferentes regiones del mundo tienen y tendrán en la próxima recuperación económica a la que se tenga que hacer frente.

Aunque antes de nada y primer lugar, hay que explicar qué es un banco central; un banco central es la institución gestora de la moneda de un país (Reserva Federal estadounidense) o de un grupo de países (Banco Central Europeo).

El banco central se encarga de controlar la oferta monetaria, en otras palabras, de manejar la cantidad de dinero que está en circulación para mantener cierta estabilidad en los precios.

¿Cómo hace esto? A través de la fijación de tipos de interés o costes del dinero como parte de su gestión sobre la política monetaria. Un banco central no es un banco comercial, no se dedica a abrir cuentas de particulares o a solicitar préstamos. Además, es una entidad pública sin ánimo de lucro que centraliza el flujo de dinero y de crédito que la economía necesita para cubrir, generalmente, las necesidades a corto plazo del sistema, aunque también trata de mantener la estabilidad del sistema financiero a través de la supervisión de los bancos comerciales quienes, pueden incurrir en prácticas que les puedan suponer riesgos excesivos.

Por lo general, emiten los billetes y monedas que entran en circulación a través de los canales de sistemas de pago para los bancos y los instrumentos financieros dirigidos a las reservas en moneda extranjera; también informan al gran público sobre la situación de la economía en un determinado momento.



a. Banco Central Europeo

Sin duda es la Unión Europea donde la situación tiene una mayor complejidad. Veintisiete países, cada uno con una casuística propia, han de ponerse de acuerdo con las medidas a adoptar para hacer frente a esta crisis.

La controversia radica en que ni la situación epidemiológica es igual en todos los países ni tampoco la economía está igual de saneada en los territorios de norte que en los del sur. Con todo y con ello, no han estado exentas de controversia peticiones como las respaldadas por España, Italia o Francia quienes ponen sobre la mesa la puesta en marcha de medidas de estímulo comunes como, por ejemplo, la emisión de los bautizados como coronabonos, un instrumento de deuda que deben negociar los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y que permite mutualizar la deuda y los riesgos de todos los países bajo el paraguas del Banco Central Europeo que emitiría una deuda con mayor garantía que la deuda soberana de cada uno de los países, ya que la responsabilidad de pago queda en manos de los 27 y no termina siendo responsabilidad de cada uno de los Estados por separado.

De esta manera el acceso al mercado de capital sería mucho más sencillo para países con problemas financieros como Italia, España o Grecia y permitiría una mayor competitividad frente a terceros como Estados Unidos. Esta ha sido una medida impulsada por los países del sur de Europa y apoyada por otros como Luxemburgo, Francia o Bélgica. Sin embargo, países del centro y norte como son Alemania, los Países Bajos o Suecia rechazan esta opción debido a que consideran que, en última instancia, terminarán siendo ellos quienes paguen una deuda que no les corresponde.

Con todo y con ello, y ante la imposibilidad de poner de acuerdo con los 27 en el Eurogrupo, el Banco Central Europeo ha tenido que tomar la delantera en la respuesta contra el coronavirus que, ahora, amenaza con retrotraernos a periodos de la historia recientes como la crisis financiera de 2008 que conllevó el aumento de las primas de riesgo del sur de Europa y el ascenso de ideologías antieuropeístas y de apoyo a la separación y la disgregación de la Unión Europea.

En un consejo de urgencia reunido Frankfurt, en la sede del Banco Central Europeo, a mediados del mes de marzo, el organismo regulador comunitario dio a luz a un plan de compra de 750.000 millones de euros en activos, tanto públicos como privados, mediante el cual, los gobiernos soberanos se aseguraban la financiación de los planes de estímulo



aprobados en Roma, Madrid o París; ya que según las últimas estimaciones publicadas a principios de junio sobre la caída del PIB de la zona euro a causa de la pandemia del coronavirus, estima el organismo regulador, podría situarse entre el -8% y el -12%.

Todo ello en medio de una política de comunicación con la que la actual presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, ha tratado de erigirse como el nexo entre las diferentes sensibilidades nacionales europeas que buscan compaginar la estabilidad financiera de los países con programas de ayuda históricos con los que se pueda hacer frente a la caída de la economía que ha provocado el coronavirus.

Este plan de estímulo sumado a las nuevas directrices de política financiera aprobadas por el Banco Central Europeo supone poner sobre la mesa un 7,3% del Producto Interior Bruto de la zona euro.

Pero además de los 750.000 millones en activos que el Banco Central Europeo destinará a la reactivación de la economía, el organismo regulador ha ofrecido 3 billones de euros operaciones de liquidez, incluyendo el tipo de interés del -0,75% lo que, en la práctica supone, prestar dinero sin ningún tipo de recobro futuro a los diferentes organismos bancarios de la zona euro. Durante este periodo de crisis también se han liberado 120.000 millones de euros dirigidos a los bancos comerciales y destinados a créditos a pequeñas y medianas empresas, así como a los autónomos.

Sin embargo, todas estas medidas descritas con anterioridad no fueron suficientes para combatir la crisis del coronavirus que amenaza con incrementar la deuda de países como España o Italia hasta máximos históricos. Por ello, el Banco Central Europeo también ha relajado sus estrictas medidas de exigencias de capital a las entidades privadas. En la práctica, lo que ha hecho el organismo supervisor ha sido aligerar el denominado como “multiplicador cualitativo de riesgo de mercado”, que no es otra cosa que el capital que la banca debe dejar apartado en cada una de sus operaciones en el mercado de acciones y otros activos para hacer frente a futuros problemas de liquidez.

Traducido al lenguaje más sencillo, esta última medida lo que significa es que los bancos podrán llevar a cabo nuevas operaciones de mercado sin que las exigencias del Banco Central Europeo en cuanto al mantenimiento de líneas de liquidez puedan desincentivar llevar a cabo este tipo de operaciones y provoquen el cierre del grifo del dinero cuando cae la economía acelerando, de esta manera, la entrada en una nueva recesión.



Todas estas medidas llevadas a cabo por el Banco Central Europeo han de sumarse a las tomadas *in extremis* por los diferentes ministros de Economía y Finanzas de los países de la Unión Europea quienes, tras numerosas discusiones incluso amenazas con salidas y debilitamiento del bloque comunitario, han llegado la movilización de más de medio billón de euros. ¿Cómo? A través de diferentes líneas de actuación entre las que se destacan tres:

- Una línea de crédito del Mecanismo Europeo De Estabilidad (MEDE), En otras palabras, un fondo de rescate para los países comunitarios de hasta 240.000 millones de euros.
- La puesta en marcha de un fondo de garantías de 200.000 millones de euros a cargo de los fondos del Banco Europeo de Inversión (BEI) con los que la Unión Europea pretende ayudar a las pequeñas y medianas empresas con dificultades de liquidez.
- Un fondo contra el paro (SURE) de 100.000 millones de euros aprobado, en este caso, Por la Comisión Europea y que concederá, en forma de préstamos, ayudas a los países más afectados por el coronavirus destinando este dinero a costear ERTes y ERES aprobados por las empresas que durante la crisis no han sido capaces de mantener el capital humano de sus compañías.



b. Reserva Federal

En Estados Unidos, epicentro mundial del coronavirus, la situación no está mucho mejor que en Europa. Allí, la Reserva Federal (Fed) es el organismo encargado de la gestión de la política monetaria sobre la que se rige el dólar.

La contracción sin precedentes recientes de la economía de la primera potencia del mundo a lo largo y ancho de los cincuenta estados que la conforman ha provocado una cascada de recortes en los tipos de interés por parte de la Fed en dos sesiones de emergencia y que han llegado a recortarse hasta cerca del 0% llevando la tasa de referencia a niveles históricos. ¿Para qué? Para que el sistema financiero estadounidense siga funcionando a través de una serie de programas de compra de deuda, activos y préstamos a pequeños y medianos empresarios que aseguren la viabilidad y el buen comportamiento del sistema económico del país en los próximos meses.

La volatilidad bursátil de los índices de referencia en Estados Unidos como el Dow Jones, el S&P 500 o el Nasdaq ha tenido como consecuencia un plan de estímulo sin precedentes en la historia de los Estados Unidos (de más de 200.000 billones de dólares para la reactivación de la economía) que han puesto en jaque el gobierno del republicano magnate Donald Trump.

La Reserva Federal, en nada más que una semana, llegó a comprar más de 75.000 millones de dólares en bonos del Tesoro, es decir, compró deuda pública federal. Además, hay que sumar otros 50.000 millones de dólares en paquetes de hipotecas. Con todo ello, el fin último que busca la entidad que dirige Jerome Powell es reducir la deuda en circulación con un recorte de los intereses y tratan de mantener la estabilidad financiera que elimine del horizonte la posibilidad de un descalabro mayor de la economía.

Con respecto al plano microeconómico, la Fed ha destinado durante las primeras semanas de la crisis, y a la espera de ver la situación que dejará tras de sí la pandemia, más de 300.000 millones de dólares destinados a créditos a consumidores, empresas y empleadores con la finalidad de que la economía vuelva a operar con normalidad a la mayor celeridad posible.



c. Banco de Inglaterra

De entre todas las entidades reguladoras, el Banco de Inglaterra (BoE) ha sido quien ha tomado las medidas más drásticas a la hora de combatir una crisis de la magnitud de la del coronavirus.

El BoE en coordinación con el gobierno británico ha puesto en marcha en las últimas semanas la llamada *Ways and Means Facility* (W&M) lo que en la práctica se traduce en una financiación sin límites al ejecutivo sin necesidad de que este deba acudir a la emisión de bonos o al mercado secundario de deuda, en otras palabras, Gran Bretaña imprimirá billetes para financiar las necesidades extraordinarias que pueda provocar la pandemia de la COVID.19.

“Respuestas extraordinarias para tiempos extraordinarios” es como defienden desde Downing Street esta nueva medida con la que el riesgo de inflación sobrevuela una de las economías más potentes del mundo.

Pero ¿por qué se ha tomado una medida de corte tan drástico? Pues porque el gobierno de Boris Johnson ha aprobado en las últimas semanas un gran paquete de medidas sociales entre las que se encontraba el aplazamiento de los pagos del IVA para las empresas o el IRPF al tiempo que se garantizaban subvenciones de hasta el 80% para los autónomos. Medidas, todas ellas, que han puesto cada vez más difícil el poder acudir a la colocación de bonos y a la financiación a través del mercado secundario de deuda.

Una medida excepcional que pocas entidades son capaces de llevar a cabo en el resto de los países del mundo. Con Reino Unido fuera de la Unión Europea, Londres ha vuelto a ser el propietario de su política monetaria y, en consecuencia, la cooperación entre el organismo regulador y el ejecutivo británico han hecho posible que medidas que, en otros lugares cercanos, como es el caso de la Unión Europea, no se pueden aplicar como en el Reino Unido donde el límite de gasto ahora, y por el momento, es indefinido.

Desde el Banco de Inglaterra se han apresurado a avisar a Downing Street que, si bien esta situación se enmarca en la insólita crisis del coronavirus, no irá más allá. No habrá una financiación monetaria, es decir, no se costeará de manera indefinida y permanente el gasto del Gobierno ya que todo ello podría desembocar en una situación de hiperinflación que nadie desea.



d. Banco Popular de China

El caso de China es un caso particular debido, en gran medida, al sistema autoritario de corte comunista que dirige el país. En el gigante asiático existe un organismo similar al BCE denominado como Banco Popular de China (PBoC) que actúa como el brazo armado económico del sistema; no exento, en numerosas ocasiones, de críticas por parte del resto de instituciones homónimas a lo largo y ancho del mundo desde donde se les acusa de actuar de mala fe en cuanto al precio de su divisa con el único objetivo de devaluar y afectar negativamente al resto de monedas internacionales como el dólar o el euro.

Durante esta crisis de la COVID-19 el Banco Popular de China ha tenido que llevar a cabo acciones inesperadas hasta hace apenas unos meses. El PBoC ha llegado a rebajar los tipos de interés de préstamos anuales hasta el 2,95% desde el 3,15%; un recorte inusual con el que se busca inyectar liquidez a una economía en horas bajas como se ha visto en apartados anteriores de este trabajo de fin de grado. Una bajada del precio del dinero que se suma a la ya anunciada el pasado 30 de marzo cuando se redujo el tipo de interés de las financiaciones a corto plazo en dos décimas hasta dejarlo en el 2,2%.

El PBoC ha solicitado a los bancos que operan a nivel rural, en una maniobra inédita, la apertura de líneas de crédito con las que la población pueda hacer frente a la recuperación de la actividad económica. Para ello, han decidido inyectar de manera directa desde Pekín 200.000 millones de yuanes en fondos a largo plazo.

Remarcar también el récord alcanzado desde 1992 en cuanto al volumen de nuevos préstamos que muestran la necesidad de liquidez de los consumidores y que han puesto sobre la mesa 2,85 billones de yuanes (370.211 millones de euros) para particulares y pequeñas y medianas empresas.



7. La COVID-19 en los mercados

Otro de los grandes pilares de la economía capitalista liberal son las bolsas de valores. Según el diccionario económico del BBVA este término hace referencia a un mercado organizado en el que se negocian las operaciones de compraventa de títulos de valores de las empresas que cotizan. La bolsa es un mero instrumento del que se sirven las empresas para conseguir más fondos mediante la venta de activos financieros tales como acciones, bonos u obligaciones. De esta manera, los ahorradores pueden obtener rentabilidad por su dinero con la compra y venta de los productos emitidos por estas empresas en bolsa.

La bolsa es un punto de encuentro entre las empresas y ahorradores ofreciendo la posibilidad de convertir estos productos financieros en dinero líquido de una manera inmediata.

No obstante, en estos mercados bursátiles también existe un mercado secundario donde se pueden intercambiar los valores, activos o productos emitidos por las empresas y gobiernos nacionales que utilizan esta herramienta como una vía de financiación indirecta y complementaria a los ingresos ordinarios de los que disponen a través del cobro de impuestos e ingresos por la actividad de las empresas de titularidad pública.

Desde el estallido de la crisis sanitaria del coronavirus SARS-Cov-2 y como se ha hecho referencia en apartados previos de este trabajo fin de grado, se han registrado varias jornadas de volatilidad bursátil en los parqués de todo el mundo. Sin embargo, cabe destacar la última semana del mes de febrero donde los mercados se llegaron a desplomar cerca de un 10%, lo que llevó a calificar al lunes de esta semana en cuestión a los economistas como un “*segundo lunes negro*” en referencia al del crac económico de 1929. En este 2020 y en este lunes se llegaron a desplomar las bolsas cerca de un 10% por, según los expertos, el temor de los inversores a las consecuencias económicas de la imparable propagación de la COVID-19.

Pero además de la caída de las cotizaciones de la bolsa de valores, en términos macroeconómicos el Zentrum für Europäische Wirtschaftsforschung (ZEW) que publica el sentimiento económico de la zona euro se desplomó el pasado mes de marzo hasta los -49,5 puntos desde los 10,4 puntos positivos de febrero. Un batacazo, visto una única vez en la historia, durante la crisis financiera de 2008 que estima un futuro incierto de la economía y llega a hablar de una posible contracción al final de la crisis que puede llegar al -1,4%.



Una situación que se ha visto, en contadas ocasiones, apaciguada por las medidas de estímulo de los bancos centrales y gobiernos que han tratado, según el director para España de la agencia de bróker XTB, Joaquín Robles, *“han servido para transmitir confianza a los inversores y frenar las fuertes caídas”*.

“El problema vendrá cuando esta crisis finalice el sistema se entenga que enfrentar de nuevo a una crisis económica, con un alto nivel de endeudamiento” apunta Robles en una entrevista realizada para este trabajo de fin de grado.

En cuanto a la respuesta que debe dar, concretamente, la Unión Europea, Robles no se muestra partidario de los denominados como eurobonos o coronabonos, es decir, al mutualización de la deuda soberana de cada uno de los 27 países que conforma, a día de hoy, la Unión Europea de manera que el gasto de esta crisis sanitaria se asuma por todos los socios y no de manera individual por cada uno de los países con los efectos negativos que esto traería durante el periodo de recuperación a países como España o Italia donde el nivel de deuda supera ya el 100% de su PIB, en definitiva, todo lo que producen no es suficiente para abonar los adeudos que tiene el país.

“Los coronabonos no son la solución para salir de esta crisis” asevera Robles al tiempo que dice *“entender”* la posición contraria de países como Alemania o los Países Bajos a la emisión de este tipo de activos. *“Los eurobonos establecerían un sistema de reparto en función al PIB de los países que componen la Unión Europea [...] no todos los países tienen las mismas necesidades de financiación”* sentencia el ejecutivo de XTB.

En opinión de Robles el problema es que la mayor parte de los países *“se han acostumbrado”* a financiarse a un coste que no refleja la realidad sobre el riesgo de la economía.

En cuanto a la suspensión del Pacto de Estabilidad y Crecimiento que anunció la Comisión Europea a mediados del mes de marzo y que permite a los países comunitarios excederse del límite de déficit acordado con Bruselas para poder financiar la crisis sanitaria, Robles se muestra poco optimista ya que, dice *“cuando todo esto acabe los países que se hayan excedido deberán adoptar medidas de contracción para el gasto”* una afirmación que se puede traducir en un mayor número de recortes en el gasto público en los próximos meses. Una situación que no es nada beneficiosa ya que las empresas privadas tampoco serán garantes de inversión o gasto a raíz de la paralización de la actividad económica que se vive.



Pero ¿y si los inversores no están invirtiendo en acciones hacia donde se dirige todo este dinero? Robles estima que muchos de los inversores están prefiriendo “*mantener toda la liquidez posible ante la posibilidad de que el mercado continúe cayendo [...] se están resguardando, sobre todo, en bonos soberanos y el dólar*”.



¿Y cómo afecta esto al bolsillo?

En un primer momento para quien no tenga ningún tipo de activo o inversión en bolsa esta situación puede pensar que no le afecta en nada. En España y según el último informe de la Comisión Nacional del Mercado y de Valores (CNMV): *“La inversión de los hogares españoles: una comparación con Estados Unidos e Italia”*; España es el país donde existe un mayor porcentaje de hogares bajo régimen de propiedad (CNMV: 2011, 17) con 8 de cada 10 familias frente al poco menos del 70% en Estados Unidos e Italia. Al mismo tiempo, este informe pone de manifiesto que España, en cuestión de activos financieros, es el país donde también se posee un mayor porcentaje de activos entre los hogares debido a que la mayor parte de ellos posee, dice el informe, *“depósitos de pago”*.

Una situación que según cambiar si nos fijamos en la tenencia de activos de manera individualizada donde aquí destaca de manera clara Estados Unidos sobre España o Italia.

Porcentaje de hogares que invierten en cada tipo de activo CUADRO 1

	España	EE.UU.	Italia
Activos reales	87,4	73,2	95,8
Vivienda principal	81,3	69,1	68,1
Otras propiedades inmobiliarias	34,5	18,1	22,4
Negocios por trabajo por cuenta propia	11,1	11,5	15,3
Otros activos reales (joyas, obras de arte, antigüedades, etc.)	19,3	7,5	88,7
Activos financieros	96,5	92,6	82,9
Acciones cotizadas	11,4	20,7	6,8
Acciones no cotizadas	2,2	0,1	0,7
Renta fija	1,5	18,8	12,0
Pública	0,5	18,4	7,4
Privada	0,9	0,9	5,7
Fondos de inversión	8,7	25,7	8,1
Renta fija	2,9	13,9	3,2
Renta variable	3,5	13,3	3,2
Mixtos	1,8	2,7	3,7
Garantizados	2,5	n.d.	n.d.
Otros	0,5	7,8	n.d.
Depósitos de pagos	92,5	88,1	85,9
Depósitos de no pagos	18,2	54,3	6,6
Planes de pensiones	27,9	49,3	8,1
Seguros	1,7	24,2	
Otros activos financieros	3,6	10,1	4,4

Como se puede observar en la tabla (en color verde) cabe destacar el gran uso de los fondos de pensiones por parte de los particulares. Alrededor del mundo millones de individuos tienen sus ahorros acumulados en este tipo de activos que, en realidad, no es

Fuente: CNMV

dinero líquido, sino que las entidades en las que recae la propiedad de estos fondos las han invertido en acciones.

Con todo y con ello, al ser unos ahorros cuya disponibilidad está entendida para el largo plazo no cabe la posibilidad, según las estimaciones de pronta recuperación hechas por organismos internacionales, de que vaya a haber problemas para encontrar la disponibilidad de este dinero.



En otro de los casos en los que afecta el mercado de valores a los pequeños ahorradores que nada tienen que ver, en una primera fotografía, con él es en cuanto a los créditos hipotecarios; y es que ya se ha visto cómo el Banco Central Europeo (BCE), el Banco de Inglaterra o la Reserva Federal estadounidense, tres de los bancos centrales más poderosos del mundo han ido recortando a lo largo de las semanas los tipos de interés, es decir, el precio al que se cobra el dinero. Esto sí que puede influir en los intereses que, posteriormente, las entidades privadas bancarias como el Deutsche Bank, el Banco Santander o Bankia pueden llegar a aplicar a los créditos hipotecarios. Por ello, si estos recortes se efectúan, el pequeño inversor que compre una propiedad inmobiliaria en los próximos meses podría verse beneficiado.



¿Quién gana?

Como en toda situación de crisis hay muchos que pierden, pero no son todos. Siempre hay alguien que sale ganando de una situación de volatilidad.

Hasta ahora, y como era de esperar, las únicas empresas que cotizan en las bolsas y que han ganado protagonismo en los últimos meses han sido las relacionadas con el ámbito fitosanitario y farmacéutico.

En el caso del Dow Jones Industrial estadounidenses, la única empresa que ha registrado una subida en el precio de las acciones en 3M. Muchos pueden haber visto su logotipo por millones de sitios en los últimos años, pero ahora donde más representativo se ha hecho es en las mascarillas que usan más de la mitad de los sanitarios de todo el mundo para protegerse de un posible contagio de la COVID-19. 3M es la encargada de fabricar la llamada mascarilla M95, la más eficaz según la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos.

En el caso de la bolsa española la empresa que ha dado el do de pecho y ha estado nadando a contracorriente del resto de cotizaciones ha sido el fabricante de hemoderivados Grifols (cotiza en la Bolsa de Madrid) desde que el pasado 30 de marzo anunciara una firma con la agencia estadounidense del medicamento (FDA) para recoger el plasma de pacientes que superaron la COVID-19 con la finalidad de poder desarrollar un *“tratamiento basado en las inmunoglobulinas que podría estar disponible en julio”* según un comunicado de la compañía catalana. Esta noticia, sin duda alentadora para la inestabilidad de los mercados provocó una revaloración del 23% de las acciones de la empresa desde que tocara mínimos durante el mes de marzo.



Mercado de materias primas

Por supuesto, a la hora de hablar de los mercados también cabe hablar del mercado de materias primas. Un importante indicador económico de la situación que el coronavirus está provocando alrededor del globo. El cataclismo en el mercado petrolero se ha vivido, sobre todo, en Estados Unidos.

La drástica caída de la movilidad en todos los países ha provocado un almacenamiento de crudo nunca experimentado por los productores, quienes ahora se han quedado sin espacio de almacenamiento para los tanques de reserva. Esta situación ha provocado que el precio del barril de referencia en Estados Unidos, el West Texas Intermediate (WTI), cayera el pasado 20 de abril de 2020 un 305% registrando, por primera vez en su historia, un terreno negativo gracias a una bula de la Bolsa de Chicago que lo permitió con el objetivo de paliar los efectos que pudiera tener esta sobrecarga de crudo en los almacenes productores.

La materia prima se está almacenando de una manera inusual en barcos debido a un consumo que se desploma ya que los productores no tienen a quien colocar la materia prima y los precios, por lo tanto, se han hundido.

El coronavirus ha dejado en la retina de muchos la imagen de carreteras sin coches, los cielos sin aviones y, en consecuencia, las actividades económicas que hasta ahora consumían grandes cantidades de petróleo han dejado hacerlo por una falta de necesidad.

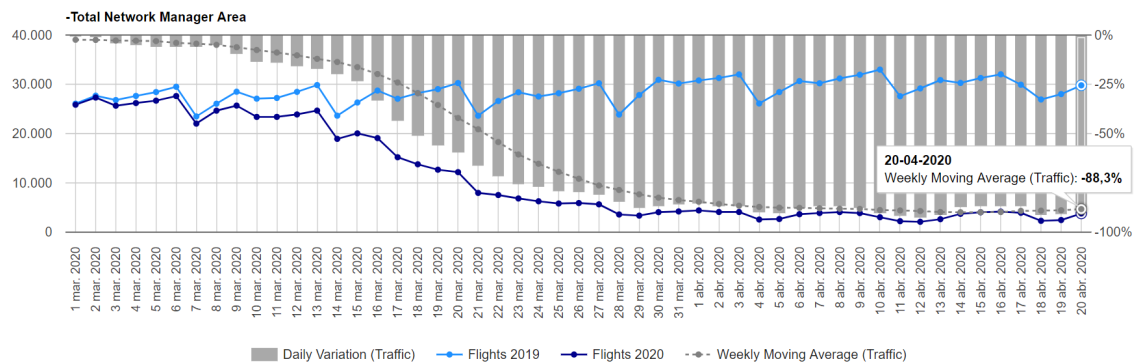
A partir de mayo, se pactó por parte de los países productores de petróleo en todo el mundo (Estados Unidos, Rusia, China o Arabia Saudí) en la OPEP un recorte de casi 10 millones de barriles diarios de producción con la finalidad de parar la sangría de los precios que se estaba viviendo en los mercados. Sin embargo, una reducción del suministro del 10% como esta, está muy lejos de la bajada del consumo de energía del 30% a nivel mundial.

Esta bajada drástica del precio del petróleo beneficia, principalmente, a países con una gran dependencia energética del exterior como es el caso de España ya que permitirá a estos países ser capaces de almacenar una gran cantidad de reservas de crudo a muy bajo precio obteniendo, como un efecto positivo de la pandemia, una bajada de los carburantes futura que puede ayudar a una recuperación lenta y gradual de la economía en los meses venideros.



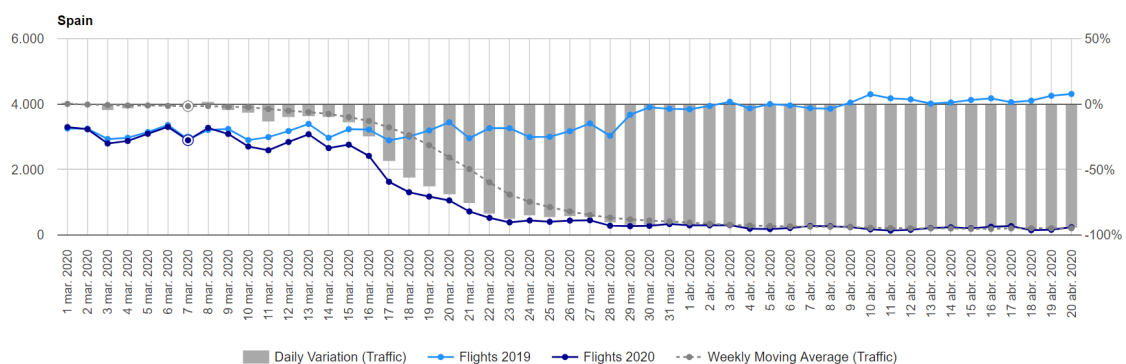
Esta bajada del precio del crudo afecta principalmente algunos sectores como el aeronáutico. No obstante, la bajada de precios de los carburantes no puede suplir una caída de la actividad económica tan pronunciada como la que ha vivido el sector aéreo.

La paralización del tráfico aéreo, sobre todo en el caso de los vuelos comerciales, ha provocado una caída de más del 60% del tráfico aéreo mundial, según los datos de Eurocontrol.



Fuente: Eurocontrol

La Unión Europea ha sido una de las regiones más afectadas ya que, según la entidad análisis de vuelos, el número de desplazamientos en avión se ha reducido un 88% de media. en el caso de España, esta reducción ha sido incluso más pronunciada llegando al 95% si lo comparamos con los datos de 2019.



Fuente: Eurocontrol

Acorde a las cifras publicadas por Eurocontrol, los aeropuertos más afectados por la caída del tráfico aéreo han sido el de Gardermoen en Oslo, el de Heathrow en Londres y al aeropuerto de Ámsterdam.

En el caso concreto de España, las infraestructuras aeroportuarias que más afectadas han resultado han sido el aeropuerto de Adolfo Suárez Madrid-Barajas con una caída cercana



al 80% del tráfico diario y el aeropuerto de El Prat-Barcelona que ha reducido su tráfico casi un 60%. Otras instalaciones afectadas, sobre todo teniendo en cuenta el efecto estacional de la Semana Santa, han sido el aeropuerto de Palma de Mallorca, el de Sevilla y el de Málaga.

Esta drástica caída de los precios del petróleo beneficia también a países como Rusia o China quienes luchan contra Estados Unidos por erigirse como nuevos líderes del mundo tras la pandemia del coronavirus. Y es que mientras Europa lucha por dar una solución rápida y eficaz a la crisis y Estados Unidos trata de paliar los efectos que tendrá sobre su economía; el gigante asiático está proyectando el exterior una imagen de país que ha sabido derrotar al virus y que ahora se siente la responsable de mitigarlo a lo largo y ancho del mundo. De manera que tras estos meses de crisis y “*guerra*” según algunos líderes políticos, puede ser que el mundo tenga nuevo orden con el pseudocomunismo de China y el autoritarismo de Rusia como grandes benefactores de un mundo que hasta ahora protegía Estados Unidos y que en un momento de incertidumbre no ha sabido salvar.



8. La COVID-19 en el mundo

Al tiempo que los costes humanos por el coronavirus se incrementan de manera incesante a lo largo y ancho del planeta, la crisis sanitaria mundial planteada por la COVID-19 ha pasado y está pasando factura a las economías, sobre todo a la estadounidense y las europeas de la misma manera que ya lo hizo China a comienzos de la pandemia del coronavirus SARS-Cov-2.

El cierre de fábricas, la restricción de la movilidad a más de un tercio de la población mundial y al intercambio de bienes y, en consecuencia, a una disminución de las exportaciones están provocando unos efectos en la cadena a nivel mundial que lastran el crecimiento de los países que hasta ahora se encontraban en un ciclo de expansión económica sin precedentes donde la recesión ya se estima como un escenario base en Europa, Estados Unidos y China; plazas donde los economistas e historiadores ya han jugado y donde ven similitudes con crisis como la del petróleo en los años setenta del siglo XX o con el crac de 1929 que con la crisis financiera de 2008.

¿Y cómo afecta esto a cada uno de los países más afectados por la pandemia? En el siguiente análisis se han escogido diferentes países, de distintos continentes, pero con un denominador común, todos ellos son las mayores potencias económicas del planeta y, en consecuencia, donde los efectos económicos de la COVID-19 pueden ser más tangibles.



a. Francia

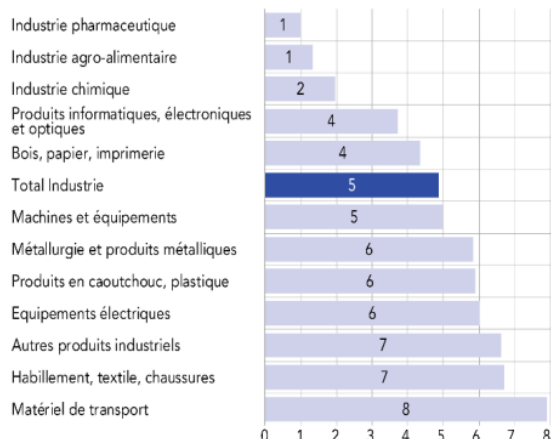
Francia ha registrado, según los últimos datos actualizados por el Banco de Francia, una caída del 6% durante el primer trimestre de 2020. Este es el dato, pero la historia que hay detrás tiene muchas más consecuencias de las que se pueda imaginar.

El país, y desde que en 2008 asolara a Europa la crisis financiera ha entrado, con estos datos, de manera oficial en recesión. Este es el peor desempeño económico galo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Una afirmación que muestra la gravedad de la crisis sanitaria del coronavirus ya que en 1945 el mundo estaba destruido, las ciudades arrasadas y la inflación campando a sus anchas por el viejo continente.

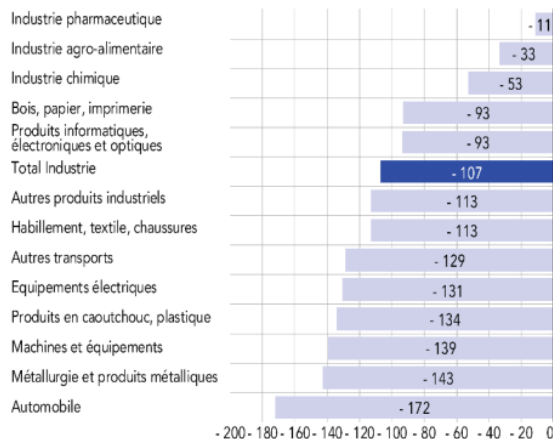
Según el último emitido por el Banco Central de Francia en el que se ponen de manifiesto los datos presentados la actividad, de la última quincena de marzo (cuando estalló la crisis de la COVID-19) fue *“un tercio de lo normal”* (La coyuntura francesa a finales de marzo de 2020: 2020, 4).

Acorde con lo presentado por el organismo regulador galo la mayor parte de la pérdida de la actividad económica se ha registrado en sectores como la construcción, el comercio, los transportes y toda la actividad relacionada con el sector agrario. El menos vapuleado por estos datos han sido las empresas industriales quienes, si bien algunas como la industria del automóvil o la metalurgia han registrado caídas superiores al -172%, otras como las farmacéuticas y la agroindustria han llegado a superar el 70% de su capacidad.

Nombre moyen de jours de fermeture exceptionnelle dans l'industrie



Évolution de l'activité dans l'industrie (par rapport au mois précédent, solde d'opinion)



Fuente: Banque de France.



A todo esto, hay que sumar los casi 6 millones de personas que se encuentran, de manera parcial, en un principio, sin empleo en Francia y las medidas de garantía económica que han aprobado desde El Elíseo y que, por el momento, llegan a provocar el 1% de déficit en la maltrecha economía francesa. Unas estimaciones que llegan desde el Banco de Francia (*La coyuntura francesa a finales de marzo de 2020*: 2020, 4) apenas unos días después de la última previsión de crecimiento trimestral para los tres primeros meses del año y en al que se hablaba de un crecimiento del +0,1%. Pero jornadas antes de que se publiquen los primeros datos sobre paro en Francia tras la llegada del coronavirus y que han puesto en relieve un incremento del 7,1% del número de desempleados (246.000 más) lo que se traduce en la mayor subida intermensual desde que hay registros.

El gobernador del Banco de Francia, François Villeroy de Galhau, aseguraba hace unas semanas en una tribuna publicada en el diario francés *Le Monde* que este es el peor dato de la evolución del PIB registrado desde 1945, pero ponía en relieve una situación similar a la mayo del 68 cuando Francia se levantó contra el sistema capitalista en el que estaba inmersa Europa occidental y que surgió, curiosamente, al término de una de las décadas de mayor prosperidad económica que ha vivido el continente. “*Hay que remontarse al segundo trimestre de 1968, marcado por los eventos del mes de mayo, para encontrar una bajada trimestral de la actividad de la misma magnitud*”, subraya en dicha tribuna Villeroy de Galhau, en referencia a la caída en aquel entonces del 5,3% del PIB, antes de repuntar fuertemente un 8%, en el tercer trimestre de ese año.

El gobernador francés también pone sobre relieve la figura de la Unión Europea como garante de un sistema de solidaridad en el que, dice, “*hay un modelo social que está ahí y funciona*” poniendo en contraposición la situación que está viviendo Estados Unidos donde en apenas 15 días se han registrado más de 16 millones de parados en las oficinas de empleo federales.



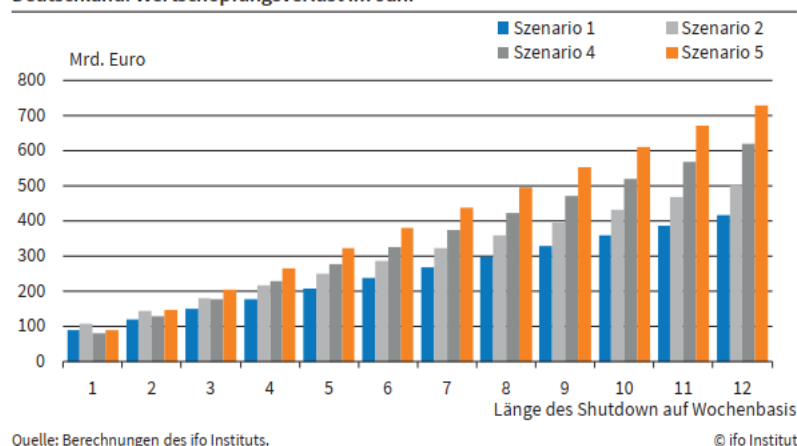
b. Alemania

Pero Francia no está sola. También cabe hablar en este caso de la conocida hasta ahora como “la locomotora de Europa”. Alemania, estima el *Leibniz-Institut für Wirtschaftsforschung (IFO)*, sufrirá una caída, para todo 2020, del 4,2% de su PIB como consecuencia de esta pandemia del coronavirus.

Una bajada que será más pronuncia, sobre todo, durante el segundo trimestre del año, durante el cual, estima el IFO se alcanzará una caída del 9,8% (*Die volkswirtschaftlichen Kosten des Corona-Shutdown für ausgewählte europäische Länder: Eine Szenarien-rechtun*: 2020, 1). La mayor caída que puede haber sufrido el país germano desde que se comenzaron a analizar datos trimestrales por el instituto en 1970.

Abb. 2

Deutschland: Wertschöpfungsverlust im Jahr



Fuente: IFO Institut

En un comunicado publicado a raíz de estos datos el director de coyuntura del IFO, Timo Wollmershäuser, hablaba de unas “marcas claras en el trabajo y las cuentas públicas” como consecuencia de esta recesión.

El instituto alemán, basándose en todo momento en las proyecciones sobre la economía real, habla de un déficit de las administraciones públicas de 159.000 millones de euros lo que provocaría que Alemania registrara un nivel de endeudamiento general sobre su PIB de más del 70% (*Die volkswirtschaftlichen Kosten des Corona-Shutdown für ausgewählte europäische Länder: Eine Szenarien-rechtun*: 2020, 4).

Con la mirada ya puesta en 2020, Alemania espera poder recuperarse “con fuerza” según el IFO y llegar a registrar un ciclo de expansión de cerca del 6% permitiéndoles volver a cifras y tasas de desempleo previas a los meses de cierre de la actividad económica germana.



c. Italia

Y como tercera economía de la recientemente renovada Unión Europea de los 27, cabe hablar también de Italia. El que fuera el epicentro del coronavirus en Europa también tiene ya estimaciones económicas sobre las consecuencias de la COVID-19. El país transalpino habla de *“unas medidas necesarias de contención que están causando un shock generalizado sin precedentes históricos”* (*I conti nazionali per settore istituzionale | Anni 1995-2019: 2020, 1*) según las conclusiones del análisis que ha llevado a cabo el Instituto Nacional de Estadística de Italia (ISTAT, por sus siglas en italiano).

El pasado 22 de marzo el accidental primer ministro italiano, el profesor Giuseppe Conte, anunciaba el cierre total de las empresas en Italia. Reduciendo, de esta manera, toda la producción a las actividades *“esenciales”*, en definitiva, limitando la economía a los sectores de la alimentación y la sanidad.

ISTAT habla del cierre de más de 2 millones de empresas en Italia y una situación de *impasse* en la actividad de más de 7,4 millones de trabajadores que, hoy en día, desconocen si podrán volver a sus puestos de trabajo.

Mientras tanto, desde el Centro de Estudios Confindustria, aseguran que, si se mantiene esta posición de *standby* durante los primeros seis meses del año, la producción de Italia puede caer hasta un 10% (*Una previsione in forte ribasso per l'economia europea nel 2020: 2020, 1*), lo que en términos reales se podría hablar de una pérdida de más de 40.000 millones de euros en ingresos, o lo que es lo mismo, el PIB de todo un año para Paraguay según los datos que ofrece el Fondo Monetario Internacional (*The World Factbook: 2020*).

El CSC estima en sus cálculos que cada semana de cierre de la producción le supone al país transalpino una pérdida del 0,75% de su PIB, es decir, más de 12.000 millones de euros. Provocando, de esta manera, que la octava economía del mundo según el FMI volviera a una situación similar, económicamente hablando, a la registrada hace ya más de medio siglo en algunos sectores de importancia capital para este país sureño de Europa como el turismo.

Precisamente en el sector terciario es donde el CSC observa que se registrarán una de las mayores pérdidas de empleo estacional de la historia reciente del país. Calculan que, al menos, 450.000 personas no trabajarán este año en el turismo y, en consecuencia, se



acrecentarán las cifras de paro a lo largo y ancho de todo el país provocando que la actual tasa del 9.9% pueda subir a finales de 2020 hasta el 11,1% casi un punto y medio más. Cifras que tendrían réplicas mayores en regiones más pobres del país, sobre todo en el sur donde actualmente hablan de un 18% de la población desempleada y que podría aumentar la brecha entre el norte y sur al final de esta crisis (*Tasso di disoccupazione ISTAT*: 2020).



d. Estados Unidos

Hasta el momento el país con mayor número de enfermos en el mundo con cerca de un millón de positivos por coronavirus y cuyo epicentro en la capital financiera del mundo, Nueva York, es Estados Unidos.

JP Morgan Chase y Bank of America, los dos mayores bancos del país están recibiendo, día tras día, cientos de miles de solicitudes de préstamos por parte de los pequeños consumidores que ahora se encuentran en el cuello de una botella.

A principios de abril se desconocían los efectos exactos sobre el crecimiento de la economía estadounidense de esta pandemia. Y hoy en día (28.05.2020) los únicos datos que son certeros es que hasta 41 millones de ciudadanos han solicitado subsidios de desempleo, una cifra que se iguala al conjunto de puestos de trabajo creados en la primera economía del mundo durante los últimos diez años según los datos del Departamento de Trabajo. Esto supera cualquier estimación hecha por las autoridades federales del país cuyas estimaciones apuntaban a un incremento del desempleo de cinco millones de ciudadanos, 1,6 millones menos.

Este registro no se había alcanzado nunca en los Estados Unidos y mucho menos durante un periodo de expansión económica. Esta marca supera, ampliamente, el récord del que se tenía constancia hasta ahora y que data de 1982 cuando se firmaron 695.000 peticiones de desempleo.

El paro de la primera economía del mundo ha pasado, en apenas dos semanas, del 3,4% al 4,4%, un ritmo de crecimiento nunca registrado y que se espera que supere al 25% que se anotó durante la Gran Depresión.

Por todo ello, en una entrevista en la cadena CNBC el pasado 08 de abril de 2020 el secretario del Tesoro de Estados Unidos, el equivalente a un ministro de economía en Europa hablaba de un programa de estímulos a través de la Reserva Federal de 2,3 billones de euros con el objetivo de dotar de la liquidez suficiente a las familias y a las pequeñas y medianas empresas para que puedan mantener en activo sus negocios.



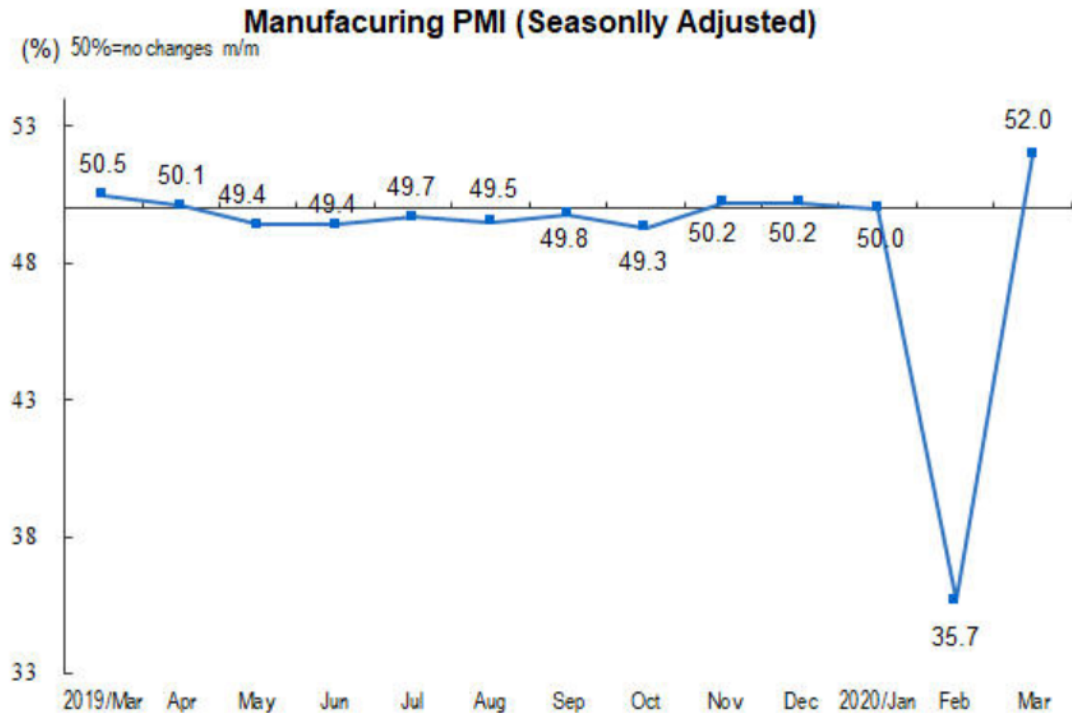
e. China

Y, por último, no está de más hacer un hueco a la que fue en su día la gran economía donde apareció la pandemia del coronavirus. Pero antes cabe hacerse la pregunta de: ¿por qué los mercados han sufrido estas semanas una de las peores caídas desde la década de los años 80 del siglo XX? La respuesta la tiene el economista John Maynard Keynes y sus *animal spirits*: *“un pánico, sea por nuestra salud o por la solvencia de los bancos, puede llevar a inversores y consumidores a recortar gastos y ahorrar. Si esta actitud persiste, afecta a la economía real, donde compramos, cobramos y vendemos”*. Esta afirmación, realizada a principios del siglo pasado, no ha perdido actualidad tal y como se ha podido observar durante estos meses en una economía tan interconectada como la del siglo XXI.

Con un mercado como el chino que ya representa el 20% de la economía mundial, China está tirando hacia abajo de la economía mundial a través de una cadena de suministros cuyo empuje ha sido interrumpido durante más de dos meses y medio. El pasado mes de febrero, según los datos que maneja la profesora de la *IE University*, Gayle Allard, la venta de coches de china se desplomó llegando a registrar una caída del 92%.

Allard habla de un problema de oferta mundial de productos desde el cierre de las plantas de China, entendida en muchas industrias como “la fábrica del mundo” y donde el crecimiento mundial, estima la OCDE, caerá a la mitad de 2019.

La producción industrial, como se puede observar en el siguiente gráfico, cayó un 13,5% interanual, la primera contracción económica china desde 1990, hace ya más de 40 años.



Fuente: National Bureau of Statistics of China

Además, las ventas al por menor, indicador del consumo privado de la economía, han llegado a caer un 20,5% con respecto a 2019 lo que ha supuesto el mayor desplome desde que se tienen registros. Tampoco tienen buenas noticias en la inversión de activos fijos, tales como infraestructuras, maquinaria o equipos, cuya inversión ha caído un 24,5%, un récord.

Con todo y con ello, y pese a estos malos datos desde la Oficina de Estadística de China hablan de “*efectos controlables*” en una economía que según los datos de la empresa Trivium (*Índice Empresarial Nacional: 2020, 1*) a principios de abril la economía del gigante asiático operaba al 80,1% de su capacidad.

En el mismo informe señalan que de confirmarse, una caída como esta de la economía china sería la primera contracción del sistema durante la historia contemporánea del país ya que la última contracción en términos interanuales se dio en 1976.

Unos datos que supondrían el inicio de un final de crecimiento sin precedentes para China si se comparan los datos ofrecidos por la Oficina de Estadística que muestra como otros hechos históricos de relevancia en el país como la matanza de Tiananmen en 1989, la crisis financiera en 2008 o la guerra comercial con Estados Unidos desde 2018 que



supusieron caídas en el crecimiento, pudieron mantener el balance en términos positivos cercanos al 4,2%, el 9,7% y el 6,7% respectivamente a cada hecho.



9. La política de comunicación

Durante esta crisis sanitaria del coronavirus ha tenido gran importancia el tiempo que la política ha marcado como si un metrónomo se tratase a la hora de poner en marcha las tareas de corte económico y financiero que se han ido realizando a lo largo de este trabajo de fin de grado.

Una buena política de comunicación es igual de importante que acertar con las medidas que se ponen en marcha. Con todo y con ello, se podría definir la política de comunicación como una hoja de ruta que establece las pautas a seguir y a partir de las cuales se interrelaciona los diferentes elementos de una misma organización. Una política de comunicación trata de dibujar el trazo a seguir desde el momento en el que se toma una decisión hasta que se termina evaluando la ejecución de esta. Desde un punto de vista más práctico, podríamos decir que la política de comunicación es un manual de instrucciones que nos permite ver más allá de la mera descripción de las actividades que desarrollaremos a través de diferentes parámetros que se tienen en cuenta en las acciones de comunicación.

Una política de comunicación trata de unificar el lenguaje de manera que se perciba por parte del público una estrecha relación entre los diferentes elementos que conforman una organización y que se conjuran para obtener unos fines comunes a través de la toma de decisiones con las que se trata de solucionar los problemas del público al que nos estamos dirigiendo.

Política y comunicación siempre han ido de la mano ya que la primera posee, de manera intrínseca, a la segunda. Si nos retrotraemos hasta los orígenes de la comunicación política tendríamos que viajar hasta los años 50 del siglo XX cuando, en Estados Unidos, se puso en marcha un nuevo mecanismo que trataba de persuadir a la opinión pública para tratar de ver cómo se comportaba el electorado, cómo funcionaban los agentes sociales y cómo influían los medios en la realidad política.

En comunicación política intervienen múltiples disciplinas que se interrelacionan abarcando un gran número de campos de estudio. En ella intervienen diferentes agentes sociales como ciudadanos, partidos, instituciones, sindicatos, movimientos sociales, organizaciones y asociaciones. En sociedades actuales como las del siglo XXI, la comunicación política es cada vez más compleja; el contacto con el ciudadano se realiza a través de diferentes mecanismos como ruedas de prensa, entrevistas... a partir de las



cuales los medios de comunicación obtienen la información del discurso político de cada una de las formaciones. en la gran mayoría de los casos se entiende que estos mecanismos no son más que herramientas que privilegian a los partidos políticos y a los gobiernos.

Desde que comenzó la pandemia del coronavirus en España, el presidente del Gobierno Pedro Sánchez y todo su Ejecutivo de coalición han aprovechado, en múltiples ocasiones, el escenario y la visibilidad que les otorgaba el Palacio de la Moncloa.

En primer lugar, Pedro Sánchez decidió nombrar a un Comité Técnico de expertos conformado por representantes del Ministerio de Sanidad, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Interior y el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Que han realizado de manera diaria comparecencias públicas en ruedas de prensa con la finalidad de informar sobre los datos de incidencia del coronavirus en España.

Estas ruedas de prensa no han estado exentas de polémica ya que, en un primer momento, se decidió desde la Secretaría de Estado de Comunicación que los periodistas deberían mandar sus preguntas a los representantes públicos y que sería La Moncloa quienes se la harían llegar durante la rueda de prensa. El problema radicaba en que se estaba tachando al Gobierno de manipulador por únicamente presentar las preguntas que ellos podían interesar en cada uno de los momentos.

Tras un aluvión de críticas y la exposición de una carta firmada por más de 400 periodistas en contra de este mecanismo preguntas y ruedas de prensa, el Gobierno decidió que era hora de hacer ruedas de prensa con los periodistas presentes, de manera telemática, para que hubiera cabida a turno de repreguntas por parte de los profesionales de la comunicación. Este cambio la mecánica ha supuesto todo un logro de los medios y ha puesto de manifiesto uno de los fallos de la política de comunicación que el Gobierno de Pedro Sánchez emprendió en marzo de 2020.

Pero no sólo han sido los representantes del Comité Técnico quienes han dado ruedas de prensa diarias sobre la situación del coronavirus. Cada tarde, al menos dos ministros del Gobierno, han salido a explicar a los ciudadanos las medidas que se han tomado desde sus respectivas carteras en un ejercicio de transparencia. En este caso, las ruedas de prensa sí que han sido celebradas tanto por los medios de comunicación como por los propios ciudadanos ya que, en muchas ocasiones, han sido un eficaz instrumento para dar a conocer de manera detallada las decisiones que se tomaban en el Consejo de Ministros.



No tan celebradas han sido las comparecencias del propio presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, quién a diario, normalmente los sábados, ha estado saliendo en rueda de prensa fallida sí que en muchas ocasiones han supuesto más un lastre que un éxito para la política de comunicación del Gobierno.

Durante sus discursos Pedro Sánchez empezó versionando el “whatever it takes” que pronunció Mario Draghi, cuando el entonces presidente del Banco Central Europeo se conjuró para salvar el euro. Desde entonces se han multiplicado las comparecencias el presidente del gobierno a través de los medios de comunicación y también, en el Congreso de los Diputados. El discurso ha ido modulándose con apelaciones a la unidad de la oposición, mensajes de ánimo a los ciudadanos y también alguna que otra reprimenda a la Unión Europea. Pedro Sánchez ha utilizado en numerosas ocasiones una retórica bélica a través del empleo de términos como “guerra”, “enemigo” o “campo de batalla”. Este ha sido el tono general de las comparecencias del presidente del Gobierno en las que se pedía a la ciudadanía a quedarse en casa, a no salir en ninguna circunstancia y a respetar distancias de seguridad en la calle que hasta ahora no eran tales.

Y ¿cuál es el objetivo de adoptar este tono bélico en los discursos políticos? por un lado, se podría decir que se trata de alentar a la ciudadanía y a los trabajadores de diferentes ámbitos como el sanitario o el alimenticio para mantener la lucha contra el coronavirus y que se sientan recompensados y protegidos por el Gobierno. Además, se busca, en ocasiones, asegurar el mantenimiento del confinamiento por parte de la población utilizando la táctica del miedo; también se busca conseguir una unión nacional frente a un enemigo común como es el virus y dar una sensación de gran bloque frente a la pandemia.

El gran objetivo no es otro que dirigir parte del foco de atención hacia el foco de la lucha dejando de lado las explicaciones sobre la gestión política, la tardanza en la toma de medidas, la búsqueda de culpables, y la contradicción entre los diferentes discursos promulgados por sendas partes del Ejecutivo de coalición.

En otros momentos, Sánchez también ha parrafeado a John Fitzgerald Kennedy cuando pedía la oposición la firma de unos nuevos Pactos de La Moncloa. Y para reclamar unidad toma versos de poetas como el poeta medieval persa Saadi cuyos versos cuelgan de la puerta de la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York y que Sánchez tomó como propios en uno de sus discursos durante la crisis del coronavirus.



Volviendo a Kennedy, Pedro Sánchez utilizó una frase que no es suya y es casi idéntica a una de las más representativas de las locuciones a la nación del presidente de los Estados Unidos que pronunció el día de su investidura, un 20 de enero de 1961 y en la que decía: “No te preguntes qué puede hacer tu país por ti pregúntate que puedes hacer tú por tu país”. Este suceso puede parecer casi anecdótico, hasta el momento en el que nos ponemos a analizar sus discursos de una manera más detallada y cuando nos damos cuenta qué han sido en otras ocasiones cuando Pedro Sánchez ha empleado argumentarios de otros presidentes históricos.

Se han podido observar también semejanzas en los discursos de corte bélico de Pedro Sánchez y los discursos de George W. Bush tras el 11-S. Una de las afirmaciones más representativas es aquella en la que por entonces en 2003 George Bush dirigía los veteranos de guerra: “nuestra única opción es la victoria total en la guerra contra el terror”; afirmación categórica que Pedro Sánchez tomó punto por punto en una comparecencia el pasado 22 de marzo de 2020 en la que decía: “nuestra única opción es la victoria total sobre el virus”.

Pero también hay otros ejemplos como un discurso del presidente estadounidense en 2006 en Pakistán en la que le decía a sus tropas: “ganaremos esta guerra unidos”; el líder del Ejecutivo español decía lo mismo el 13 de marzo de 2020 en la declaración del Estado de alarma: “este virus lo pararemos unidos”; una frase que no simplemente se quedó en aquel discurso sino que ha llegado a ser el leitmotiv del Gobierno en redes sociales o a través de la publicidad institucional en los medios de comunicación y en diferentes lugares públicos como marquesinas de autobús o pancartas de publicidad en las grandes ciudades.

Otro de los grandes problemas de la comunicación de Pedro Sánchez es la imprecisión con la que se han anunciado las diferentes medidas y cambios de fechas de vigencia del Estado de alarma. El exdirigente socialista y expresidente del Gobierno Felipe González ha llegado a decir de los discursos de Sánchez que: “la comunicación debe ser lo más directa posible, lo más breve posible y lo más simpática posible con el estado de ánimo de los ciudadanos. Como regla general, austeridad en la información”. Estas declaraciones del expresidente hacían referencia a lo que muchos la opinión pública pensaba, y es que los discursos de Pedro Sánchez, en la mayor parte de las ocasiones, han utilizado mensajes vagos y han sido completamente imprecisos, un gran hándicap teniendo en cuenta que en momentos de crisis lo que necesita la población es observar a los dirigentes políticos con determinación y estando seguros de todos y cada uno de los



pasos que toman. Una mala comunicación política puede dar lugar a una gran incertidumbre pública además de tener como consecuencia una gran avalancha de críticas por parte de los profesionales de la comunicación.

En numerosas ocasiones, Pedro Sánchez hablaba con optimismo, pero inconcreción. Por ejemplo, cuando les pedía a los ciudadanos quedarse en casa sin decirles cuándo se produciría la vuelta a los espacios públicos y el retorno a la vida normal. Tampoco se pusieron de manifiesto las condiciones a la hora de proceder al desescalamiento de las medidas del confinamiento en España.

En otras ocasiones, el problema de la inconcreción ha venido dado por las medidas a tomar en cuanto a la seguridad sanitaria de los ciudadanos. Por poner un caso concreto se puede hablar del uso de las mascarillas. Pedro Sánchez hablaba de una imposición del uso de mascarillas por parte de la población que saliera a la calle con la finalidad de evitar el contagio de personas, sin embargo, al mismo tiempo, unas horas después, en una rueda de prensa vespertina, el ministro de sanidad, Salvador Illa, fue quien debió desmentir las afirmaciones del Gobierno cuando aseguraba que las mascarillas que ellos estaban solicitando que los ciudadanos utilizaran, simplemente, no existían.

Pero como este han sido los miles de ejemplos que a lo largo de estas semanas se han ido produciendo en el seno del ejecutivo de coalición. Otro de los casos paradigmáticos tuvo lugar a mediados de abril cuando la ministra de Hacienda y portavoz del Gobierno, María Jesús Montero, aseguraba en Antena 3 que las medidas de desconfinamiento se producirían de manera gradual a partir del 27 de abril de 2020. Una afirmación que no tardo en desmentir el titular de Sanidad minutos después en una rueda de prensa desde el Palacio de la Moncloa y es que, según Illa, no se puede hablar de un desconfinamiento hasta que se tienen los datos confirmados por los expertos epidemiológicos.

Otro de los grandes ejemplos tuvo lugar el pasado 16 de abril de 2020 cuando en una entrevista a primera hora de la mañana en la Cadena SER, el ministro de Inclusión, Migraciones y Seguridad Social, José Luis Escrivá (PSOE), aseguraba no tener idea de la supuesta puesta en marcha del Ingreso Mínimo Vital (pensión temporal para las familias en riesgo de exclusión social y con ingresos mínimos) anunciado la noche anterior en Informativos Telecinco por el vicepresidente segundo del Gobierno de España, Pablo Iglesias (Unidas Podemos).



En cuanto a la imagen que Pedro Sánchez ha dado lo largo de sus comparecencias, ésta se puede calificar de caótica. En ocasiones, el presidente del Gobierno trataba de dar una imagen de estar gravemente afectado cuando el tono de su voz caía incluso se podía vislumbrar el principio de alguna lágrima; en otro momento Sánchez trataba de dar mensajes de ánimo a través de frases complejas y vacías de significado que poco aportan al discurso y entre tanto utilizaba mensajes propios de un predicador más que de un líder político.

También fueron criticadas otras comparecencias de integrantes del Gobierno como la de la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, cuando para explicar qué era un ERTE llegó incluso a soltar alguna que otra risa entre afirmaciones de “a ver si somos capaces de explicarlo” dirigiéndose a los periodistas con un lenguaje infantil que fue gravemente criticado por la superficialidad con la que, dicen los expertos, el Gobierno explicó una medida extraordinaria y con graves consecuencias futuras en plena crisis sanitaria.

Sin embargo, como ejemplo paradigmático de un fallo la política de comunicación del Gobierno de España, hay que destacar la situación que se derivó en cuanto a la salida de los niños a la calle durante el estado de alarma. El día del anuncio, el martes 21 de abril de 2020, el Consejo de Ministros decidió que, a raíz de una nueva extensión del estado de alarma hasta el próximo 9 de mayo de 2020, los niños de hasta 14 años pudieran salir a la calle a dar un paseo. Estas es la norma definitiva que se adoptó y que votó el Congreso de los Diputados al día siguiente, el 22 de abril de 2020.

No obstante, esta medida no estuvo exenta de controversias ya que, durante la rueda de prensa tras el Consejo de Ministros del 21 de abril, la ministra portavoz del Gobierno y titular de la cartera de Hacienda, María Jesús Montero, anunció que los niños únicamente podrían salir a las calles para acompañar a sus progenitores a hacer la compra en supermercado o a ir al banco. Una medida que fue criticada por los partidos de la oposición, organizaciones no gubernamentales dedicadas a la infancia e incluso, a última hora de la tarde minutos antes de una comparecencia extraordinaria en rueda de prensa del ministro de Sanidad, Salvador Illa, las críticas llegaron desde el portavoz parlamentario de Unidas Podemos, socio de Gobierno de Pedro Sánchez.

Todo este conjunto de factores tanto internos como externos al ejecutivo provocaron que, a última hora de la tarde y minutos antes del inicio de los informativos nocturnos en España, el ministro de Sanidad tuviera que dar un volantazo de 180 grados y cambiar el



parecer que parecía haber alcanzado el Consejo de Ministros durante la mañana de ese mismo martes, aclarando que se iba a permitir la salida de los niños para “dar un paseo”.

La pandemia del coronavirus ha provocado un desajuste en la hoja de ruta del gobierno de coalición y ha puesto de manifiesto la falta de una política de comunicación clara por parte del ejecutivo. Falta de contenido en las declaraciones, mensajes ambiguos y en ocasiones contradictorios por parte de diferentes piezas del Consejo de Ministros y una falta de un liderazgo claro por parte de Pedro Sánchez ya que, en numerosas ocasiones, sus declaraciones no han sido lo suficientemente contundentes como para mostrar al mundo una imagen de seguridad y realidad que les hacía falta a los ciudadanos.

Tampoco han faltado durante estos meses las críticas al Gobierno por una supuesta censura de las informaciones que se publicaban en relación con esta pandemia o las inusuales ruedas de prensa en las que los periodistas debían enviar a la Secretaría de Estado de Comunicación sus preguntas y este organismo se encargaba de filtrarlas. Un modelo favorable para la Moncloa ya que permitía prepararse las cuestiones con antelación, pero no tan saludable para la libertad de prensa española. Y, por último, señalar una falta de coherencia en las políticas tomadas desde la Moncloa. Una coherencia que se antoja fundamental en tiempos de crisis de cara al ciudadano ya que la sociedad toma a los gobiernos como un referente y ejemplo a seguir, una situación que de no cumplirse puede provocar que cualquier discurso o mensaje que se quiera transmitir quede vacío de contenido y significado.



CONCLUSIONES

Las consecuencias de la COVID-19 en el mundo son todavía inciertas. Ni siquiera países que dieron en su día por erradicadas la pandemia, como es el caso de Singapur, pueden declararse “libres de coronavirus”. Este es un patógeno que ha llegado para quedarse y cuyos efectos se irán disipando a medida que avancen los meses y la ciencia ponga luz a las sombras que hoy se ciernen sobre este virus SARS-CoV-2 de reciente descubrimiento.

En primer lugar, cabe destacar el papel del Fondo Monetario Internacional que alerta de la recesión que sucederá a la crisis sanitaria y que ya se ha aventurado a calificar como “El Gran Confinamiento”. La economía es una ciencia social y como tal se comporta, no ofrece soluciones categóricas ni tampoco pone sobre la mesa predicciones que se vayan a cumplir al cien por cien; lo único que puede reflejar son posibles escenarios que distarán mucho o poco de la realidad en función del comportamiento de una sociedad cambiante. A modo de conclusión, se podría decir que la incertidumbre que existe en torno a esta crisis es grande y por ello, cualquier predicción que se dibuje contará con un gran margen de error que no ayuda a atisbar un horizonte más definido. Los datos que en este trabajo de fin de grado se han ido presentado corresponden a una recogida de cifras publicadas por diferentes organismos públicos y privados a lo largo entre los meses de febrero y junio. Como se ha apuntado todo lo publicado entre estas páginas tiene una pronta fecha de caducidad que, si bien no se puede decir exactamente cuál es, sí que considero que la mayor parte de los datos en un plazo no máximo de un mes quedarán a merced de olvido ya que otros, mejores o peores, sustituirán y marcarán la evolución de la pandemia con la crisis sanitaria remitiendo entre nuestras calles.

En segundo lugar, no está de más señalar que las recesiones forman parte del ciclo económico, son inevitables. Ninguna caída de la actividad económica se puede calificar de “buena” aunque sí que pueden comentarse como más o menos eficaces dependiendo de la efectividad con la que pueda actuar el sistema para salir cuanto antes de ella.

Por ello, se habla de recuperaciones en V, en U y hasta en W cada una con consecuencias variopintas y sin la certeza de que ninguna de ellas pueda variar a medida que las normas de confinamiento y la recuperación de una “nueva normalidad” vayan poniéndose en marcha.

Sin embargo, con lo que todos los analistas cuentan es que la incertidumbre va a provocar más disgustos que placeres en las economías de todo el mundo a partir del segundo



trimestre de 2020 ya que no se espera, ni en el mejor de los casos, que la producción pueda retomar la senda alcista con la que comenzó la nueva década.

Se puede dar por sentado que nada es seguro y mucho menos en tiempos de crisis, aunque los gobiernos deben reaccionar pensando en el futuro, pensando en una emergencia de la situación que tendrá consecuencia en un desarrollo a un largo plazo al que todos miran con la esperanza de poder controlar la epidemia y volver a una normalidad que, ni mucho menos, podrá ser la misma de antes.



BIBLIOGRAFÍA

1. Rotellar, José María (2020): “*Cuatro escenarios económicos para el coronavirus*”, en *Expansión*, en <https://www.expansion.com/economia/2020/03/17/5e6fec20468aebcf478b4574.html> [fecha de consulta: 17.03.2020]
BBVA, 2020. “Diccionario económico BBVA”. Recuperado de: <https://www.bbva.es/diccionario-economico/b/bolsa-de-valores.html> [fecha de consulta: 11.03.2020]
2. Ayuso, Silvia (2020): “*Las dos mayores economías de la Unión Europea se hunden en la recesión*”, en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-04-08/las-dos-mayores-economias-de-la-union-europea-se-hunden-en-la-recesion.html> [fecha de consulta 09.04.2020]
3. Villeroy de Galhau, François (2020): “*Il n’y a pas de miracle : nous devons porter plus longtemps des dettes publiques plus élevées*”, en *Le Monde*, en https://www.lemonde.fr/idees/article/2020/04/08/il-n-y-a-pas-de-miracle-nous-devrons-porter-plus-longtemps-des-dettes-publiques-plus-elevees_6035976_3232.html [fecha de consulta 09.04.2020]
4. Olvarría, Erika (2020): “*La economía francesa se derrumba en el primer trimestre por el COVID-19*” en *France 24*, en <https://www.france24.com/es/20200408-economia-francia-recesion-covid19-pib> [fecha de consulta 09.04.2020]
5. EFE (2020): “*La economía alemana caerá un 4,2% en 2020 por la pandemia*” en *Expansión*, en <https://www.expansion.com/economia/2020/04/08/5e8d8d4fe5fdea22178b4591.html> [fecha de consulta 08.04.2020]
6. IFO Institut, 2020: “*Die volkswirtschaftlichen Kosten des Corona-Shutdown für ausgewählte europäische Länder: Eine Szenarien-rechtun*“. München.
7. Banque de France, 2020: “*Point sur la conjoncture française à fin mars 2020*”. París
8. Banque de France, 2020: “*Conjoncture travaux publics*”. París.
9. ISTAT, Istituto Nazionale di Statistica, 2020: “*I conti nazionali per settore istituzionale | Anni 1995-2019*”. Roma.
10. CFLP (2020): “*Purchasing Managers Index for March 2020*” en *National Bureau of Statistics of China*, en



- http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202004/t20200401_1736207.html
[fecha de consulta 10.04.2020]
11. *Confindustria*, 2020: “Una previsione in forte ribasso per l’economia europea nel 2020”. Roma.
 12. *IMF (International Monetary Fund)*, 2019: “The World Factbook”. Washington D.C.
 13. *ISTAT, Istituto Nazionale di Statistica*, 2020: “Tasso di disoccupazione ISTAT”. Roma.
 14. Ruiz de Gauna, Carlos (2020): “Estados Unidos: 16 millones de peticiones de desempleo en tres semanas”, en *Expansión*, en <https://www.expansion.com/economia/2020/04/09/5e8f1c0b468aebab4e8b45c4.html> [fecha de consulta: 10.04.2020]
 15. Son, Hu (2020): “Processing delays heighten anxiety for small businesses tapping \$350 billion rescue program”, en *CNBC*, en <https://www.cnbc.com/2020/04/08/inside-banks-efforts-to-unleash-350-billion-lifeline-for-businesses.html> [fecha de consulta: 10.04.2020]
 16. Gil Tamara (2020): “Coronavirus: el colapso en la economía china por el coronavirus (y por qué es una “gran amenaza” para el mundo)” en *BBC NEWS*, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51916056> [fecha de consulta 09.04.2020]
 17. Santirso, Jaime (2020): “China: el alto precio de vencer al virus” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-03-22/el-alto-precio-de-vencer-al-virus.html> [fecha de consulta 09.04.2020]
 18. *Trivium*, 2020: “[CORONAVIRUS] Getting China back to work”. Pekín.
 19. *EY y Bain & Company*, 2020. “Impacto de COVID-19 en hostelería en España”. Recuperado de: [https://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-bain-company-impacto-de-covid-19-en-hosteleria-en-espana/\\$FILE/ey-bain-company-impacto-de-covid-19-en-hosteleria-en-espana.pdf](https://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-bain-company-impacto-de-covid-19-en-hosteleria-en-espana/$FILE/ey-bain-company-impacto-de-covid-19-en-hosteleria-en-espana.pdf)
 20. *Banco de España*, 2019. “Balanza de pagos y posición de inversión internacional. Cuenta corriente. Turismo y viajes. Ingresos.”. Recuperado de: <https://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/a174c.pdf>
 21. *Exceltur*, 2020. “Impacto coronavirus”. Recuperado de: <https://www.exceltur.org/wp-content/uploads/2020/04/Impacto-Coronavirus-EXCELTUR-territorializados-20200331.pdf>



22. *Instituto Nacional de Estadística (INE)*, 2020. “*Gasto de los turistas internacionales*”. Recuperado de:
<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=10839#!tabs-grafico>
23. *Instituto Nacional de Estadística (INE)*, 2020. “*Movimientos Turísticos en Fronteras*”. Recuperado de:
<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=13884#!tabs-grafico>
24. *Palacio del Elíseo*, 2020. “*Adresse aux Français*”. Recuperado de:
<https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2020/04/13/adresse-aux-francais-13-avril-2020>
25. *Governo italiano*, 2020. “*Conferenza stampa del Presidente Conte*”. Recuperado de: <http://www.governo.it/it/articolo/conferenza-stampa-del-presidente-conte/14450>
26. *Ministerio de Industria, Comercio y Turismo*, 2020. “*Nota interpretativa para el sector industrial sobre el Real Decreto-Ley 10/2020, de 29 de marzo, por el que se regula un permiso retribuido recuperable para las personas trabajadoras por cuenta ajena que no presten servicios esenciales*”. Recuperado de:
https://www.mincotur.gob.es/es-es/COVID-19/Documents/31032020_Nota_interpretativa_sector_industrial.pdf [fecha de consulta: 14.04.2020]
27. *Faconauto*, 2020. “*Matriculaciones de 2020*”. Recuperado de:
<https://www.faconauto.com/matriculaciones-mensuales-turismos/matriculaciones-turismos-2020/> [fecha de consulta 14.04.2020]
28. *Seopan*, 2020. “*Informe Seopan: Construcción e Infraestructuras: Estadísticas 2019 y previsiones para 2020*”. Recuperado de: <https://seopan.es/wp-content/uploads/2020/03/Rueda-con-Anexos.pdf> [fecha de consulta: 14.04.2020]
29. Sánchez Vicente, Teresa (2020): “*La industria española reorienta su producción hacia una <<economía de guerra>> por el coronavirus*”. Recuperado de: https://www.abc.es/economia/abci-industria-espanola-reorienta-produccion-hacia-economia-guerra-202003250159_noticia.html [fecha de consulta: 14.04.2020]
30. *ANFAC*, 2020. “*Comunicado del sector automoción ante la grave crisis económica por el Covid19*”.



31. *Evalue*, 2020. “*El sector primario ocupa tan solo el 4% del empleo total en España*”. Recuperado de: <https://www.evalueconsultores.com/sectorprimario-sector-primario-empleo/> [fecha de consulta: 15.04.2020]
32. *Fondo Monetario Internacional*, 2020. “*Global Financial Stability Report*”. Recuperado de: <https://www.imf.org/en/Publications/GFSR/Issues/2020/04/14/global-financial-stability-report-april-2020> [fecha de consulta: 16.04.2020]
33. *Expansión*, 2020. “*Fedea: la crisis sanitaria podría provocar “de golp2” 1,3 millones de despidos cuando se supere*”. Recuperado de: <https://www.expansion.com/economia/2020/04/01/5e8496c5e5fdea37318b45ed.html> [fecha de consulta 16.04.2020]
34. *FEDEA*, 2020. “*Consideraciones sobre finanzas públicas y COVID-19: Bastantes interrogantes y algunas certezas*”. Recuperado de: <file:///C:/Users/javie/Desktop/Periodismo%20UCM/TFG/Informe%20FEDEA.pdf> [fecha de consulta: 10.04.2020]
35. Tahiri, Javier (2020): “*El FMI augura que España disparará su deuda pública al 114% del PIB en 2021, la mayor desde 1902*”, en *ABC*, en https://www.abc.es/economia/abci-augura-espana-disparara-deuda-publica-114-por-ciento-2021-mayor-desde-1902-202004151430_noticia.html [fecha de consulta: 16.04.2020]
36. Fariza, Ignacio (2020): “*El FMI prevé que la deuda pública española escalará hasta el 115% del PIB en 2021, el máximo desde 1902*” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-04-15/la-deuda-publica-espanola-escalara-el-ano-que-viene-hasta-el-115-del-pib-el-nivel-mas-alto-desde-1902.html> [fecha de consulta: 16.04.2020]
37. Fariza, Ignacio (2020): “*La economía española se desplomará un 8% este año y el paro se disparará hasta el 20,8%, según el FMI*” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-04-14/el-fmi-preve-que-la-economia-espanola-se-desplome-un-8-este-ano-y-que-el-paro-se-dispare-hasta-el-208.html> [fecha de consulta: 16.04.2020]
38. Alarcos, Ana (2020): “*La economía española después del coronavirus: recesión, paro y con la deuda y el déficit disparados*” en *Idealista*, en <https://www.idealista.com/news/finanzas/economia/2020/03/25/781341-la->



- [economia-espanola-despues-del-coronavirus-recesion-paro-y-con-el-deficit-y-la-deuda](#) [fecha de consulta: 16.04.2020]
39. Banco Central Europeo, 2020. “¿Qué es un banco central?”. Recuperado de: <https://www.ecb.europa.eu/explainers/tell-me/html/what-is-a-central-bank.es.html> [fecha de consulta: 17.04.2020]
40. Banco Central Europeo, 2020. “ECB announces €750 billion Pandemic Emergency Purchase Programme (PEPP)”. Recuperado de: https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.pr200318_1~3949d6f266.en.html [fecha de consulta: 18.03.2020]
41. Banco Central Europeo, 2020. “ECB supports macroprudential policy actions taken in response to coronavirus outbreak”. Recuperado de: <https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.pr200415~96f622e255.en.html> [fecha de consulta: 15.04.2020]
42. Doncel, Luis y Maqueda, Antonio (2020): “El BCE sorprende con un plan de compra de 750.000 millones para evitar que el virus fragmente la eurozona” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-03-19/el-bce-sorprende-con-un-plan-de-compra-de-750000-millones-para-evitar-que-el-coronavirus-fragmente-la-eurozona.html> [fecha de consulta: 19.03.2020]
43. Stumpf, Andrés (2020): “El BCE lidera a los bancos para que devuelvan la liquidez al mercado” en *Expansión*, en <https://www.expansion.com/empresas/banca/2020/04/16/5e988bae468aeb61648b4606.html> [fecha de consulta: 17.03.2020]
44. Fariza, Ignacio (2020): “El BCE se prepara para aumentar las compras de deuda y rebajar la presión sobre España e Italia” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-04-16/el-bce-se-prepara-para-aumentar-las-compras-de-deuda-y-rebajar-la-presion-sobre-espana-e-italia.html> [fecha de consulta: 17.04.2020]
45. Jansana, Noemí (2020): “El BCE inyectará más estímulos contra el virus <<porque aún hay tensión en los bonos>>” en *Bolsamanía*, en <https://www.bolsamania.com/noticias/europa/bce-inyectara-estimulos-virus-aun-tension-bonos--7429709.html> [fecha de consulta: 16.04.2020]
46. VV.AA. (2020): “Lagarde: nuevos estímulos del BCE representan el 7,3% del PIB de la Eurozona” en *La Vanguardia*, en <https://www.lavanguardia.com/vida/20200323/4862074264/lagarde-nuevos->



- [estimulos-del-bce-representan-el-73--del-pib-de-la-eurozona.html](#) [fecha de consulta: 23.03.2020]
47. *Federal Reserve*, 2020. “*COVID-19 and the Economy*”. Recuperado de: <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/powell20200409a.htm> [fecha de consulta: 17.04.2020]
48. Laborde, Antonia (2020): “*La Reserva Federal de EE.UU. anuncia compras ilimitadas de activos hasta que se estabilicen los mercados*” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-03-23/la-reserva-federal-anuncia-compras-ilimitadas-de-activos-hasta-que-se-estabilicen-los-mercados-financieros.html> [fecha de consulta: 17.04.2020]
49. *Bank of England*, 2020. “*Our response to Coronavirus (Covid-19)*”. Recuperado de: <https://www.bankofengland.co.uk/coronavirus> [fecha de consulta: 17.04.2020]
50. *Europa Press* (2020): “*El Banco de Inglaterra financiará parte de la respuesta del Gobierno británico contra el coronavirus*” en *Expansión*, en <https://www.expansion.com/mercados/2020/04/09/5e8eef6fe5fdea41678b461c.html> [fecha de consulta: 17.04.2020]
51. *Noticias Bancarias*, 2020. “*El Banco Popular de China rebaja el tipo de interés hasta el 2,95%*”. Recuperado de: <https://noticiasbancarias.com/economia-y-finanzas/16/04/2020/el-banco-popular-de-china-rebaja-el-tipo-de-interes-hasta-el-295/210085.html> [fecha de consulta: 17.04.2020]
52. *Eurocontrol*, 2020. “*Daily Traffic Variation – States*”. Recuperado de: <https://www.eurocontrol.int/Economics/DailyTrafficVariation-States.html> [fecha de consulta: 21.04.2020]
53. Lema, Marcos y Laborde, Antonia (2020): “*El petróleo de EE UU cotiza en negativo tras el mayor hundimiento de su historia*” en *El País*, en <https://elpais.com/economia/2020-04-20/el-petroleo-de-ee-uu-se-hunde-a-su-minimo-historico-y-el-mercado-de-chicago-le-permitira-cotizar-en-negativo.html> [fecha de consulta: 20.04.2020]
54. *Banco de España*, 2020. “*Artículos analíticos. Boletín económico: escenarios macroeconómicos de referencia para la economía española tras el COVID-19*”. Recuperado de: <https://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/boletines/articulos-analit/> [fecha de consulta: 21.04.2020]



ANEXO I

- **ENTREVISTA A JOAQUÍN ROBLES (DIRECTOR PARA ESPAÑA DE XTB)**

El coronavirus sigue haciendo mella en los mercados desde que comenzó esta crisis sanitaria. Los principales valores bursátiles de Europa cerraron en rojo la semana pasada... con pérdidas superiores al 3% en cualquiera de los casos. Una situación que tiene su réplica en las bolsas estadounidenses... y todo ello pese a las medidas de impulso lanzadas por el BCE, el Banco de Inglaterra o la Reserva Federal...

- a. ¿Han servido las medidas tomadas por los bancos centrales para tranquilizar a los mercados?

Los estímulos anunciados por los principales bancos centrales y gobiernos han servido para transmitir confianza a los inversores y para frenar las fuertes caídas. El principal objetivo de estas medidas es permitir que los diferentes estados financien la crisis sanitaria al menor coste posible, e inyectar liquidez al mercado para evitar una nueva crisis de crédito, como ocurriera en 2008.

El problema es que la mayoría de los países han tomado medidas extremas para tratar de contener la propagación del virus, y esto ha llevado a una paralización económica sin precedentes. Cuanto más duren estas medidas más deteriorada se verá la economía. Hasta que el virus no represente una amenaza, no podremos ver en qué estado quedaran las diferentes economías, y por lo tanto valorar si las actuales medidas han sido suficientes.

A día de hoy no se tienen unas estimaciones certeras sobre cuándo van a terminar esta crisis sanitaria... ¿es este un elemento que merma la confianza de los inversores?

La incertidumbre de no conocer hasta cuando se podría prolongar esta situación es el mayor temor de los inversores. Cuanto más tiempo se encuentre paralizada la actividad económica, más profunda será la caída en el PIB, y peores serán los resultados empresariales.

Hasta ahora el mercado ha descontado esta situación, el verdadero problema vendrá cuando esta crisis finalice y se tenga que enfrentar a una nueva recesión económica, con un alto nivel de endeudamiento.



- b. ¿Está el mercado más centrado en las fórmulas de estímulo o en cuándo va a acabar todo?

En estos momentos lo más importante para los inversores es saber cuándo la propagación del virus dejara de ser una amenaza para las economías. Los estímulos anunciados durante las últimas semanas por los bancos centrales y los gobiernos, tienen como objetivo mantener la confianza, y detener las caídas. Pero esto no quiere decir, que todas estas ayudas puedan servir para restablecer el mismo nivel de actividad cuando acabe esta crisis. Por esa razón es determinante saber cuándo finalizara esta crisis, y como de profundo habrá sido el deterioro económico para valorar si los estímulos han sido suficientes.

El avance de este nuevo coronavirus ha provocado un cataclismo económico en el viejo continente. Los gobiernos comunitarios ya están reclamando a Bruselas medidas de estímulo, como son la emisión de los coronabonos (instrumento que permite mutualizar la deuda y los riesgos de todos los países ante el amaro de la UE).

En este caso el BCE emitiría una deuda con una mayor garantía que la de cada uno de los países por separado... ya que el “aval” sería compartida. Al tiempo que esta herramienta permite a los países acceder a liquidez de una manera más sencilla que por separado.

El Consejo Europeo es el organismo que debe decidir la emisión de estos bonos comunitarios (NO se ha hecho hasta ahora). Tampoco se llegó a materializar durante la crisis de la eurozona en 2008/09 por la oposición de Alemania. Ahora son Holanda y Alemania los países que se oponen a esta nueva medida ante el bloque sur europeo (y Francia). Una acción que el primer ministro de Portugal ha llegado a calificar de “repugnante”.

- a. ¿Serían los coronabonos el instrumento que necesita la UE para salir de la crisis económica que todos auguran?

Los coronabonos no son la solución para salir de esta crisis. Gracias al programa de compra de bonos del BCE, los países europeos ya se están financiando a un coste muy por debajo del riesgo que representan en estos momentos. Los países más endeudados demandan este tipo de activos, como los Eurobonos, para no tener que respaldar toda la deuda que emiten, y que sea Europa en su conjunto la responsable. Hay que entender que hay países que no quieren elevar su endeudamiento, porque no lo necesitan.



- b. Angela Merkel llegó a decir en la cumbre del pasado viernes: *“si lo que estás esperando son los coronabonos, no van a llegar nunca”*
 - a. ¿Está Berlín en posición de hacer esta afirmación tal y como está la situación?

Durante los últimos años se ha debatido mucho sobre la implementación de los Eurobonos, pero siguen existiendo los mismos inconvenientes. En el caso de Alemania, los Eurobonos les supondría endeudarse a un tipo más alto que el actual y tener que respaldar la deuda del resto de socios europeos. Además, sigue sin haber una unificación fiscal, y no todos los países tienen las mismas necesidades de financiación. Los eurobonos establecerían un sistema de reparto en función al PIB de los países que componen la Unión Europea.

- c. ¿Es un momento para medidas extraordinarias o para la prudencia?

Desde luego que es un momento para tomar medidas extraordinarias, estamos ante una crisis sanitaria sin precedentes, y el principal objetivo ahora es preservar la salud de los ciudadanos. El problema vendrá cuando esta termine y haya que asumir la elevada deuda que hemos contraído en este periodo.

También cabe la posibilidad de acudir al denominado como fondo de rescate europeo (Mecanismo Europeo de Estabilidad [MEDE]). Aquí sí que apoya el Eurogrupo la concesión de préstamos de hasta el 2% del PIB soberano con el objetivo de paliar el impacto del coronavirus.

- a. ¿Se podría elevar este umbral en función de la situación en la que nos encontremos tras salir de esta crisis?

En estos momentos gracias al nuevo programa de compras anunciado por el BCE, los diferentes estados miembros, pueden cubrir todas sus necesidades de financiación.

- b. Financiar la deuda a bajo coste... ¿Es viable? ¿Se lo puede permitir el sur de Europa?

Los países europeos se están financiando a unos tipos muy bajos gracias a la intervención del BCE. Con su programa de compras masivas, mantiene estable la demanda, logrando que los tipos de interés no superen un determinado límite. El problema es que la mayoría de países se ha acostumbrado a financiarse a un coste que no refleja el riesgo de su economía. El intervencionismo de los bancos centrales ha superado todos los límites, y



su mayor problema en el futuro será ver como finaliza los actuales programas de estímulo sin que se disparen las primas de riesgo de los diferentes países.

La Comisión Europea suspendió la semana pasada la aplicación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento... se abre, por lo tanto, la puerta a aumentar el gasto público dejando de lado la falta de obligación del déficit bajo...

a. ¿Cómo afecta esta decisión a la situación actual de los mercados?

Esto permitirá a los diferentes países europeos poder excederse del límite de déficit acordado con Bruselas para poder financiar la crisis sanitaria. Pero cuando este acabe, los países que hayan excedido el límite deberán adoptar medidas de contracción en el gasto para volver a los parámetros establecidos.

b. Bruselas promete “máxima flexibilidad” ¿cómo se puede llegar a materializar esta afirmación?

El hecho de dejar exceder el límite de déficit ya es una concesión importante. El lógico teniendo en cuenta el esfuerzo que deben realizar los países para gestionar la crisis sanitaria y evitar un colapso empresarial.

En el caso de Estados Unidos, lo hemos visto estas semanas, tras una falta de materialización en los mercados de las sucesivas decisiones tomadas por la Reserva Federal. Unos de los “pesos pesados” que el coronavirus ha conseguido batir es el ciclo alcista más largo de toda la historia y que se inició en Wall Street en 2009... desde el estallido de la crisis la bolsa ha caído de manera estrepitosa en repetidas ocasiones llegando a cerrar las cotizaciones

a. ¿Por qué se hace eso? ¿Qué efectos positivos/negativos tienen sobre la economía?

Nos enfrentamos a una paralización de la actividad economía a nivel global sin precedentes. Esta situación va a generar una fuerte desaceleración económica, y una caída de los resultados empresariales. EEUU aunque ha tomado más tarde que otros países medidas para contener el virus, también se ha visto afectada por esta circunstancia.

La posibilidad de que la economía entre en recesión, hace que los inversores decidan deshacer posiciones en renta variable antes la previsión de unos menores beneficios, y por lo tanto peores valoraciones.



- b. Ante la misma volatilidad en los parques europeos ¿por qué aquí no se han tomado decisiones como esa?

Eso lo establece el reglamento regulador de la bolsa americana, cuando se llega a caídas en el 5%, 7% y 13% se cierran momentáneamente los mercados. Mientras que si llega al 20%, se cierra hasta la siguiente sesión. En Europa no existe esa regulación, pero han tomado otro tipo de medidas como prohibir las posiciones cortas de manera temporal.

En todos estos casos...

- a. ¿Hacia dónde se está moviendo el dinero que no se está invirtiendo en acciones?

Muchos de los inversores prefieren mantener toda la liquidez posible ante la posibilidad de que el mercado continúe cayendo. Los inversores que se ven obligados a estar invertidos, como los gestores de fondos se están resguardando principalmente en bono soberanos y el dólar.

Hablamos al comienzo de la inseguridad en los mercados. Estos últimos días los medios destacan que los datos oficiales publicados por los gobiernos en cuanto a la relación de infectados y fallecidos por COVID-19 no son un fiel reflejo de la situación real a la que nos enfrentamos.

- a. Esta incertidumbre también en los datos y no solo en el futuro de la economía ¿afectan a los mercados?

La preocupación de los mercados es saber hasta cuando las medidas extremas para contener el virus seguirán paralizando la economía. Mientras no se produzca una vacuna, o un tratamiento efectivo, los inversores seguirán condicionados por esta situación.

****¿Cuáles son las estimaciones sobre la economía/mercados que nos pueden hacer desde XTB para el periodo posterior a esta crisis del coronavirus?**

En estos momentos no se pueden realizar estimaciones objetivas, ya no sabemos hasta cuándo se va a prolongar esta situación. Todavía ni siquiera conocemos los datos correspondientes al primer trimestre del año, que nos servirán como punto de partida. Cada semana que pasa, se produce un deterioro económico importante. Los últimos estudios estimaban una caída en el PIB en Alemania del 5%, en España del 10% y en



EEUU del 25%. A medida que esta situación se mantenga, seguirá empeorando las anteriores estimaciones.



ANEXO II

• ENTREVISTA A JAVIER CASTAÑO (RESPONSABLE DE LA UNIÓN DE UNIONES DE AGRICULTORES Y GANADEROS DE ESPAÑA)

Estamos hablando en el caso del sector primario de uno de los sectores esenciales para la economía española y el desarrollo poblacional del país. Han solicitado de manera reiterada e insistente al Gobierno ayudas para paliar los efectos en áreas como la agricultura, la ganadería o la pesca...

1. ¿Han sido suficientes las medidas tomadas hasta ahora?

Hasta el momento, la capacidad y celeridad del Gobierno para afrontar el impacto de la crisis del coronavirus sobre el sector agrario ha sido limitada. La incertidumbre inicial acerca de la movilidad de los trabajadores agrarios o la falta de medidas de intervención rápidas son ejemplo de ello. En el siguiente apartado se exponen las medidas concretas propuestas por la organización para tratar de paliar los efectos de esta crisis sanitaria.

¿Qué solicitan al ejecutivo?

La organización reclama la aplicación de medidas de gestión de crisis eficaces para los sectores más vulnerables a esta situación, en concreto, aquellos con un mayor grado de especialización en el canal HORECA (Hostelería, Restauración y Cafeterías) y la venta no sedentaria (mercados ambulantes). En este sentido, la Unió de Llauradors i Ramaders destacó nueve sectores fundamentalmente afectados: (1) Hortalizas con destino a canales cortos, (2) flor y la planta ornamental; (3) vino; (4) aceite de oliva; (5) vacuno de carne; (6) Vacuno bravo; (7) ovino/caprino de carne; (8) ovino/caprino de leche; (9) apicultura.

Como medidas concretas, la organización propone el apoyo económico a las retiradas de producción o intervenciones públicas en los sectores más vulnerables (p. ej., flores y plantas ornamentales, carne de vacuno), la flexibilización de los requisitos las ayudas PAC para sostener la renta de los agricultores y ganaderos más afectados, la autorización de canales de venta no sedentaria (p. ej., mercados ambulantes, acceso a explotaciones de venta directa), la flexibilización de requisitos de producción para incentivar la venta (p. ej., destilación de alcohol para fines sanitarios, concesión de registros en el sector lácteo para venta directa), fomentar la compra pública de productos afectados (p. ej., comedores sociales, hospitales, prisiones), prolongar los permisos de trabajo de los temporeros o



establecer mecanismos que garanticen la disponibilidad de la mano de obra en las explotaciones (p. ej., flexibilidad en frontera para el paso de trabajadores temporeros).

2. ¿Cómo ven el futuro del sector de aquí a seis meses?

La reducción del turismo derivada de la crisis del COVID-19 en España tendrá un efecto directo sobre el sector agroalimentario estatal. Según datos del INE, los turistas internacionales gastaron 17.000 millones € en manutención en 2018 (el 14% del gasto en alimentación en España), cifra que podría verse significativamente reducida dadas las restricciones de movilidad internacional a corto plazo o la preferencia de los turistas por otros países menos azotados por la crisis. Asimismo, la previsible recesión económica que seguirá a esta crisis sanitaria podría traer un cambio de hábitos en el consumo de los hogares españoles derivada de la pérdida de renta (p. ej., cambios en el tipo de carne o de aceite), lo que tendrá un impacto muy heterogéneo entre las producciones estatales.

3. ¿Cuáles han sido las regiones más afectadas por el parón de la actividad económica?

El impacto territorial está íntimamente ligado a los sistemas productivos regionales. Así, por ejemplo, la reducción del consumo de cochinillo o lechazo está afectando de manera particular a los productores de Castilla y León, mientras que la reducción de consumo de flores ha afectado de manera más incipiente a los productores de Andalucía. No obstante, todavía es pronto para determinar la magnitud económica de esta crisis y su distribución por CCAA.

En algunos casos ganaderos de ovino o caprino ya han emitido quejas ante “una paralización del mercado”, dicen, ya que algunos productos como el cordero de lechal y otros asociados a las fiestas de semana santa, comuniones o celebraciones varias van a ver disminuido su consumo...

4. ¿Cómo valoran esta situación?

La situación es muy preocupante en los sectores de ovino y caprino. En estos momentos, el MAPA está tramitando un Real Decreto para atenuar las consecuencias de esta crisis. Sin embargo, este paquete de ayudas es escaso, contemplando unas ayudas máximas por animal de 30 euros con una cantidad subvencionable máxima de 70 animales, lo que supondría una ayuda, en el mejor de los casos, de 2.100 € por explotación. Teniendo en cuenta los datos de ECREA, una explotación media de 450 ovejas en Castilla y León tiene



unos costes de producción medios de 64.000 euros, por lo que la ayuda apenas cubriría apenas un 3,3% de los costes de producción de este tipo de explotaciones, las cuales, según reconoce la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Selecto de Raza Churra (ANCHE), han sufrido un descenso del 85% en las ventas de lechazo respecto al mismo periodo en 2019.

5. ¿Serían muy graves las pérdidas en estos campos?

Como se menciona en el anterior apartado, las ventas de lechazo respecto al mismo periodo del año 2019 han caído un 85%. Teniendo en cuenta, por ejemplo, que el 70% de las hembras reproductoras paren en este periodo del año para satisfacer la demanda ligada al consumo de lechazos, estaríamos hablando de unas pérdidas muy significativas para el sector que podría afectar a la viabilidad económica futura de muchas explotaciones.

Como consecuencia directa también podemos hablar de un incremento en el coste de mantenimiento de los animales que siguen en las explotaciones...

6. ¿En cuánto cuantifican estas pérdidas por no ventas?

Respondida en el anterior apartado.

7. ¿A cuánto se eleva el gasto de mantenimiento de las reses?

Teniendo en cuenta los últimos datos de ECREA¹, los costes de producción en ovino varían de 75 a 140 € por animal, por lo que explotaciones con una media de 400 animales alcanzarían unos costes de producción de entre 30.000 y 56.000 euros, los cuales deben asumir los ganaderos a expensas de la situación del mercado. Con dichos costes y un limitado nivel de ayudas PAC, caídas tan abruptas del consumo y por ende de las ventas - como la derivada de esta crisis sanitaria - hace que sean muy vulnerables y su sostenibilidad futura se vea comprometida.

Además, en algunos municipios en los que se desarrollaban mercados al aire libre y que ahora están prohibidos (no así en Francia, por ejemplo) también se pierden ventas e ingresos que sustentaban a un gran número de pequeños explotadores agrícolas y ganaderos...

8. ¿Cuál es el ánimo de estos colectivos?

¹ https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/ganadoovinocarne_tcm30-508573.pdf



La organización no considera justo el trato que se está dando al sector de la venta no sedentaria, ya que se beneficia de manera partidista a las grandes superficies (Mercadona, por ejemplo, ha acaparado el 40% de las compras en el periodo de confinamiento). El argumento utilizado sobre la posible concentración de personas en dichos mercados también ocurre en los supermercados e hipermercados, por lo que, si se mantuviesen las recomendaciones sanitarias del Gobierno, con un acceso controlado, regulando las condiciones de higiene y seguridad sanitaria, no debería existir ningún problema.

9. ¿Ven acertada esta medida por parte del Gobierno o la consideran discriminatoria al sí permitir la apertura de grandes cadenas de supermercados?

Respondida en el anterior apartado.

Entretanto...

10. ¿Hablamos también de un gran desperdicio de alimentos perfectamente aptos para su consumo?

Los desajustes entre la oferta y la demanda ocasionada por el coronavirus han provocado que muchas explotaciones no encuentren salida en el mercado para sus productos. Especialmente difícil resulta gestionar dichos desajustes para productos como las hortalizas o el ovino de carne por su temporalidad, por lo que se precisa de una respuesta rápida del Gobierno (p. ej., mecanismos de intervención de almacenamiento privado o compra pública), la cual está siendo limitada en estos momentos.

11. ¿Ven crucial apostar por alimentos de cercanía (reduciendo cadenas de transporte y, por lo tanto, movimientos de población que de esta manera se podrían evitar)?

Sin duda, en estos momentos es preciso apoyar a los productores estatales, promoviendo el consumo de proximidad o productos de calidad diferenciada (Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas).

12. ¿En este caso la globalización del sector está siendo un hándicap o un beneficio al no haber un gran número de exportaciones?

Para el sector agroalimentario español, con un saldo comercial eminentemente exportador (45.900 M€ frente a 35.000 M€ en 2018) y con un crecimiento notable de dicho saldo a lo largo de los últimos años, la globalización ha supuesto un beneficio para el sector. En este sentido, el Gobierno ha asegurado que el cierre de fronteras por la crisis sanitaria no



afectará a las mercancías, entre ellas las agroalimentarias, por lo que el nivel actual de exportaciones no debería verse comprometido. Además, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA), ya aseguró que el virus no se transmite a través de los alimentos. No obstante, será preciso abrir nuevos canales de comercialización u otros mercados para absorber la producción destinada al consumo del turismo internacional.

13. ¿Creen que cuentan con el apoyo de las administraciones a todos sus niveles?

Creemos que la respuesta del Gobierno es insuficiente, sobre todo en sectores como el del cochinillo, vacuno de carne o vacuno de lidia, para los cuales no se han contemplado todavía medidas eficaces de gestión de crisis.